

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO  
FACULTAD DE PSICOLOGIA



**PSICOLOGIA Y MARXISMO:  
HACIA UNA ALTERNATIVA CONCEPTUAL**

T E S I S  
Que Para Obtener el Título de  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA  
P r e s e n t a

JOSE ADRIAN ALFREDO MEDINA LIBERTY

México, D. F.

1978



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Al campesino y al obrero con la esperanza de que, algún día puedan dar lectura a este trabajo con su auténtica preocupación por el bienestar de las mayorías, y con la visión crítica que confiere una cabal formación universitaria.

1588

## AGRADECIMIENTOS

Todos aquellos que en alguna forma colaboraron para la elaboración de este trabajo, conocen mucho mejor que yo cual ha sido el grado de su participación en el mismo. En este sentido, mi agradecimiento es directamente proporcional a esa medida, sin embargo, mi respeto es igualmente total para todos ellos.

## I N D I C E

INTRODUCCION	I
1.- FILOSOFIA Y CIENCIAS EN GENERAL..	14
2. FILOSOFIA Y PSICOLOGIA.	26
a) La subjetividad en el conocimiento.	
b) La ideologia.	
c) Acerca del método.	
3. DEFINICION Y DESARROLLO DE LA PSICOLOGIA.	70
4. UNA ALTERNATIVA CONCEPTUAL PARA LA PSICOLOGIA.	85
CONCLUSIONES	106
BIBLIOGRAFIA	117

A un prisionero rebelde se le practica lobotomía; en una escuela elemental un estudiante "hiper-activo" es drogado con Ritalin; una muchacha de 16 años de edad es hospitalizada por llevar a cabo relaciones sexuales; a un trabajador insatisfecho con la monotonía de una línea de ensamblaje es sometido a una serie de tratamientos de terapia--electroshock; el vice-presidente de una gran corporación es introducido en un grupo de entrenamiento con el objeto de que él y su corporación puedan funcionar mejor.

Los psicólogos y los psiquiatras hacen estas cosas.

Rebeldes del Atico son baleados por tropas del Estado; los corredores de las escuelas son vigilados por policías con armas de mano; jóvenes son encarcelados por su actividad sexual; los trabajadores son golpeados y asesinados por organizarse por sus derechos; ejecutivos de importantes corporaciones subordinan a los senadores para garantizar sus enormes ganancias mientras que el grueso de los ciudadanos de los Estados Unidos "comen menos".

Los capitalistas y sus agentes hacen estas cosas.

PHIL BROWN,  
Toward a Marxist Psychology.

## INTRODUCCION

En cierta ocasion, Ludovico Silva (1976) comentaba que comunmente se dice que 'acariciamos una idea' por algun tiempo, sin embargo, no todas las ideas poseen un lomo terso, por el contrario, algunas lo tienen áspero y rugoso como el de un lagarto antediluviano. Precisamente, en esta forma se me presento al "tacto mental" una idea que comencé a acariciar no mucho tiempo atrás.

La idea en cuestion es la siguiente: Cómo podria realizarse una integracion del marxismo a la psicologia ?.

Relativamente reciente, en esta facultad se han venido escuchando las palabras marxismo, materialismo histórico y dialéctico, -- ideologia, lucha de clases, etc. Dichas palabras eran pronunciadas en los labios de un estudiante defensor de dicha corriente teorica o bien, en alguien que sin asomo de duda rechaza todo lo relacionado con marxismo, rechazo que se volvia mas enfático en el instante en que alguien mencionaba una integracion entre filosofia marxista y psicologia. Sin embargo, estas diferencias entre defensores y detractores del marxismo no se presentan exclusivamente a nivel estudiantil, sino también --y quizá con mayor profundidad-- a nivel magisterial.

Ultimamente, una multitud de estudiantes levantaron una serie de peticiones académicas, dentro de las cuales se incluian algunas en el sentido de instaurar en los planes estudio, materias como materialismo histórico y dialéctico.

Asimismo, se han organizado conferencias, seminarios y mesas de trabajo sobre el tema entre algunos profesores. En suma, el marxismo se convirtió en una especie de mercancía teórica que se intercambia tanto en pláticas de pasillo o de café, como a nivel de discusiones teóricas entre psicólogos.

Los intentos por integrar psicología y marxismo han sido muchos, algunos fallidos y otros prometedores, pero todos incompletos dada la complejidad que dicha tarea requiere. Las fuentes de dichos intentos también ha sido muy variadas, sin embargo, los esfuerzos dignos de tomarse en cuenta provienen básicamente de los filósofos ( Sève 1969; Porshñef 1975), o de los psicólogos mismos ( Le Ney 1974; Merani 1968; Braunstein 1976). Incluso hay autores que algunos han catalogado como "clásicos", como Politzer (1969), Wallon (1969), y Rubinstein (1963).

En algunas pláticas que sostuve con algunos maestros (los nombres no son necesarios), estos me comentaban que intentar una integración entre marxismo y psicología nos podría conducir a un callejón sin salida. "Si yo someto a un niño a un arreglo de contingencias para que aprenda a caminar correctamente, en dónde entra el marxismo? -me decía uno- "si yo trabajo en mi laboratorio con ratas, en dónde se aprecia el efecto de la lucha de clases? -me argumentaba otro-.

Escuche comentarios muy disimulados, y en algún momento -debe confesarlo- llegué a pensar que la idea que tenía era demasiado espinosa como para que yo pudiera "desespinarla". Reflexionando sobre los comentarios que había escuchado; estuve de acuerdo con ellos en un punto: en efecto, estábamos encaminándonos a un callejón sin salida, pero tuve la certeza también, de que el callejón era una construcción de nosotros -- mismos, fruto de nuestra peculiar forma de anclizar la filosofía y la ciencia, (forma heredada del positivismo) lo que determino nuestra incertidumbre en un atolladero aparentemente insalvable.

En general me encontré ante tres posiciones distintas, (a mi parecer erróneas todas ellas), en relación al tema de psicología y marxismo.

En la primera, se sitúan (a mi entender), aquellos que consideran que con el solo hecho de poseer un marco de referencia marxista, ésta le añade cientificidad a la psicología y la exorciza de cualquier ideología. Se piensa entonces, que el marxismo como filosofía es inatacable y todo poderoso, y convierte a la psicología en ciencia como por arte de magia. Incluso se desdeña a la psicología (en general a la psicología norteamericana y en particular al conductismo), como "burguesa" (1) y se pondera al marxismo como único poseedor de la verdad.

---

(1) Es necesario tener claro, que el valor de una teoría o principio científico, es independiente de la ideología que ha permitido descubrirlo. Obviamente, la ideología burguesa puede obstaculizar la obtención de conocimientos -principalmente en el área de las ciencias sociales-, científicos, que puedan poner en peligro la justificación de una clase en el poder, o puede darse lo contrario:

Pero si este fuera el caso, nuestra labor no estaria en esta facultad, sino en la de economía o quizá en filosofia, es decir, deberiamos dedicarnos al estudio concienzudo del marxismo en lugar de perder el tiempo en lúubraciones de tipo psicológico. Evidentemente, esto resulta absurdo y en realidad sabemos que la filosofia, en particular la filosofia marxista,(2) se sitúa a un nivel de categorías generales, y por tanto, no es posible deducir de ellas, verdades o conocimientos particulares, en estos últimos precisamente, se apoya la filosofia para elaborar su concepción del universo y no a la inversa.

Es por lo anterior, que debemos evitar el uso de la palabra marxismo, como una palabra mágica capaz de revelarnos los secretos de la psicología. Los errores que tenga nuestra ciencia no son responsabilidad del marxismo, asimismo, el descubrimiento de nuevos principios psicológicos, depende por entero a la propia psicología.

-----

contribuir al desarrollo de investigaciones que permitan descubrir técnicas que implementen la producción, y con ello, que aumente la acumulación de capital. Pero de cualquier forma, la validez de los nuevos descubrimientos científicos, no depende de dicha ideología burguesa. En la misma forma, que el valor de la teoría de la plusvalía de Marx, no depende de la ideología revolucionaria, proletaria, que hizo posible su descubrimiento. Podemos coincidir entonces, con Sánchez Vázquez cuando dice que: "...carece de base hablar de ciencia "burguesa" o ciencia proletaria, aunque lo hayan hecho así en el pasado, tergiversando el marxismo..." (La ideología de la "neutralidad ideológica" en las ciencias sociales. en el libro: La filosofia y las ciencias sociales. México: Edit. Grijalbo 1976. Colección Teoría y Praxis, num. 24. pag. 307).

En estos términos, podemos concordar con Séve cuando comenta que:

"...decir que los principios del materialismo dialéctico contienen de antemano las verdades científicas futuras -- por ejemplo, en psicología-- tiene un sentido similar al de expresar que la lengua francesa contiene por anticipado, las futuras obras maestras de la literatura; lo único que falta es un medio para extraerlas, además del esfuerzo que exige escribirlas". (3)

Otra posición, la caracterizo por aquellos que intentan "amoldar" los descubrimientos psicológicos dentro de las premisas del materialismo -- histórico y dialéctico.

- 
- (2) Existe una gran controversia, en torno a considerar al marxismo como una filosofía, esto es, hablar de una filosofía marxista. Algunos dicen que la filosofía del marxismo es el materialismo dialéctico, mientras que el materialismo histórico es una ciencia de la sociedad. Aclarar este conflicto teórico, me llevaría una enorme cantidad de tiempo y podría ser objeto de otro estudio, incluso mayor que el presente. Así que, en este sentido, voy a cometer un inperdonable error que espero me disculpen --valga la paradoja--. Esto es, de aquí en adelante, al referirme a filosofía, estaré haciendo alusión específicamente a la filosofía marxista (a menos que señale lo contrario), término que emplearé para referirme al marxismo como corriente teórica, englobando con él, tanto al materialismo histórico como al dialéctico, ya que ambos nos proporcionan una concepción completa y objetiva, de la sociedad --en el caso del primero--, y del universo --en el caso del segundo--. Esto es así, ya que, en realidad mi intención en este trabajo no es aclarar el conflicto teórico mencionado arriba, sino enfatizar la necesidad de -- que la psicología adopte como un marco conceptual general, a la filosofía marxista, en franca contraposición a las filosofías y conceptualizaciones espontáneas --por otro lado inevitables-- que generalmente llevan el sello de la ideología burguesa. Coincido enteramente con Karl Korsch cuando menciona que: "La conciencia burguesa, que se cree necesariamente independiente frente al mundo como pura filosofía crítica y ciencia imparcial, de modo

Así, es posible apreciar los enormes esfuerzos de los psicólogos soviéticos, por encontrar en Pavlov una confirmación del materialismo dialéctico, mientras que se rechaza la corriente Skinnereana por "radical y burguesa". En este sentido, también es posible constatar esfuerzos por encontrar en el psicoanálisis confirmaciones del marxismo y pautas para el desarrollo de una psicología marxista, pero con matiz psicoanalítico, (Reich 1973; Rozitchner 1976; Guinsberg 1977; Fromm 1961; etc.).

Se comenzo a presentar, una especie de "isomorfismo teórico" entre la psicología y el marxismo (en especial Pavlov y el psicoanálisis). Precisamente, estos intentos de mimetismo, es lo que condujo a algunos a exclamar que estábamos adentrándonos en un callejón sin salida, otros simplemente confesaban, que marxista podría ser el físico o el psicólogo, pero no la física ni la psicología, es decir, que marxista puede serlo cualquiera por convicción, pero no así con una ciencia particular.

---

análogo al Estado burgués y el derecho burgués, en apariencia independiente y situados por encima de la sociedad, debe ser combatida también en el plano filosófico con la dialéctica materialista revolucionaria, la filosofía de la clase proletaria...". (Filosofía y Marxismo. en el libro: La filosofía marxista. Argentina: Distribuidora Baires. 1974 Colección Papeles Políticos. pag. 122).

- (3) Séve Lucien. Marxismo y teorías de la personalidad. Buenos Aires: Amorrortu. 1975 pag. 46.

Hay una tercera posición, un tanto amorfa o ambigua, en la que yo sitúo a todos aquellos que rechazan tácitamente tanto a la filosofía marxista como a la filosofía en general, por considerarla como algo especulativo y místico, sin embargo, como veremos más adelante, al rechazar la filosofía se nos cueñan las peores filosofías, las más retardatorias como decía Engels.

En suma, tenemos por un lado, los que piensan que el simple hecho de poseer un marco teórico marxista provee a la psicología de un rango de ciencia. Por otro lado, se encuentran los que consideran los nuevos conocimientos psicológicos como una prueba a posteriori de los principios del materialismo dialéctico. También podemos caracterizar, a los que piensan que el marxismo es una cosa y la psicología otra muy distinta, sin que exista ninguna relación entre ambas corrientes teóricas.

Una alternativa para las posiciones anteriores, es lo que da su razón de ser a este trabajo. Mi objetivo no es la construcción de un Psicoanálisis Marxista o un "conductismo dialéctico", o simplemente una "psicología marxista". Tampoco intentó "integrar" los conceptos del materialismo histórico y dialéctico a los propios de la psicología, y aun menos sustituirlos. Mi proposición es en el sentido de cuestionar la forma en que se ha conceptualizado el estudio del hombre y su sociedad en la psicología (especialmente en el conductismo), es decir, en forma abstracta, nunca en su especificidad histórica y social. La elaboración de un nuevo marco conceptual para la psicología, que dé cuenta de toda la

complejidad social en su concreción histórica, que permita estudiar el comportamiento social, tanto en su funcionalidad como en su estructura, como producto y productor de la formación social específica, donde se da aquél y, que ubique el trabajo psicológico dentro del contexto social que determina la relevancia o superfluidad de aquél y que, facilita u obstaculiza el desarrollo del mismo, es una necesidad urgente, que puede solventarse mediante una alternativa que he denominado conceptual. Mi objetivo en este trabajo, es argumentar a lo largo del mismo, que la psicología ha sido incapaz de lograr los objetivos arriba mencionados, debido a los límites autoimpuestos por los marcos conceptuales — propios de nuestra ciencia, estos determinaron una visión muy particular del hombre —parcial e inadecuada—, social "por naturaleza". De aquí la necesidad de reconceptualizar el objeto de estudio de la psicología, reconceptualización que debe contener elementos del marxismo, pues considero que éste ha demostrado contundentemente desde sus inicios, un — enorme poder explicativo y de análisis en lo que se refiere al funcionamiento y estructura de las sociedades.

Algunos incluso, proponen un uso marxista de la psicología, sin embargo, esto lo considero improbable y riesgoso de implementar por el momento, pues un uso de tal índole conlleva implícitamente un cambio social — radical, que de ninguna manera podrá ser generado por una ciencia particular.

En el capítulo uno, expongo someramente —aunque intentando no olvidar

lo esencial- cuál es la relación entre la filosofía y las ciencias en general, relación que considero inevitable y necesaria, que en lugar de evitar debemos explicitar. Mencionó brevemente, como las ciencias se deslindan en forma relativa entre sí, mediante el establecimiento de un campo de estudio particular, mismo que se analiza e interpreta por medio de un marco conceptual específico de cada ciencia, éste último admite subdivisiones en sus conceptos dependiendo del proceso a explicar. Asimismo, intento poner en claro, como la filosofía en un campo de estudio específico también, éste está constituido por el conocimiento de lo general, es decir, aquello que es común a todas las ciencias. La filosofía por tanto, no sólo agrupa u ordena los nuevos conocimientos científicos, sino que los interpreta críticamente y los organiza en forma tal, que el resultado es una síntesis que representa una concepción científica del universo. Evidentemente, una concepción del universo en general y de la sociedad en particular, la poseen todos, científicos o no científicos, pero la mayoría de las veces, es un producto de la intuición o espontaneidad, resultando con esto una concepción ambigua en su génesis y errónea en sus análisis, de aquí surge la necesidad -vale decir la obligación- de que una concepción del universo, y sobre todo de la sociedad, esté estructurada en forma coherente, completa y sustentada en los conocimientos que todas las ciencias producen continuamente. Esto último -repito-, es labor primordial de la filosofía, resultando entonces, que su relación con cualquier ciencia es incuestionable, lo importante después de aceptar esta premisa, es la de hacer explícita esta relación y abandonar de una vez por siempre, el ridículo prejuicio de rechazar la filosofía como algo especulativo o sin fundamento.

En el segundo capítulo, hago una proposición en la dirección de sentar las bases para una filosofía con solidez científica, que respalde a la psicología, en concreto considero a la filosofía marxista como la más idónea para este fin. (4)

Se consideran tres puntos básicos de la psicología, en los cuales el marxismo puede dar un apoyo teórico, tanto en su explicación, como en su interpretación y análisis. El primero de ellos se refiere, a la necesidad de explicitar la subjetividad que subyace en todo proceso de obtención de conocimientos, proponiendo al mismo tiempo, una forma de incorporar dicha subjetividad, a la objetividad del conocimiento sin que éste pierda su calidad como tal.

El segundo punto, se encuentra inextricablemente ligado al anterior, y es el referente a la ideología, misma que matiza e impregna la subjetividad de todo humano -científico o no- perteneciente a una sociedad específica. Se analiza brevemente en que consiste aquella, así como su función y génesis, factores todos ellos, determinados por la estructura social concreta de que se trate.

---

(4) Obviamente, que lo que propongo aquí, no es un dogma (de éste, todos debemos considerarnos enemigos, incluso por razones de salud), sino únicamente enfatizo la importancia del marxismo por su enorme poder heurístico en la comprensión de los sistemas sociales, lo cual no debe significar una cerrazón a las corrientes teóricas restantes.

Por último, se analizan las diferencias y similitudes entre método y técnica, pero el énfasis está en las implicaciones del uso de un método particular en las ciencias y concretamente en la psicología. Si el método es una derivación de una conceptualización particular de lo que se considera como objeto de estudio, aquel resultará erróneo o parcial, si la conceptualización de que se parte es *idem*. Si el propósito de este trabajo es evidenciar la necesidad de un nuevo marco conceptual para la psicología, resulta evidente una reelaboración de los métodos tradicionales para el estudio del comportamiento social, a partir de la nueva conceptualización.

En el capítulo tres, se reseña en forma breve, cual ha sido el desarrollo histórico, de lo que se ha considerado como objeto de estudio de la psicología. Esto no lo efectúo con la intención de refrescar el conocimiento histórico de nuestra disciplina, sino con el propósito de mostrar —aun que en forma general— cómo se ha definido en la historia de la psicología, su objeto de estudio, esto significa también una autodefinición de la psicología como ciencia a lo largo de la historia. Esta reseña se incluye, para ubicar con claridad la conceptualización actual de la psicología, tanto en sus aciertos metodológicos, como en sus inconvenientes y limitaciones.

En el último capítulo, planteo como alternativa de solución, para que la psicología supere sus limitaciones conceptuales y metodológicas, en lo referente al estudio de las sociedades y del comportamiento de los hombres que las integran, una nueva conceptualización de su objeto de estudio, lo cual significaría al mismo tiempo, una redefinición de la psicología.

Algunos temas, como el de ideología o metodología, podrán incompletos o demostrar carencia de un análisis exhaustivo, por esto, considero pertinente aclarar que mi intención en este trabajo, no es realizar un tratado de psicología y marxismo, y mucho menos un manual, lo cual sería más lamentable, sino solamente señalar una problemática que ya bosquejé anteriormente.

Evidentemente, como mi trabajo básicamente es de "señalamiento", el problema continua insoluble, y su solución no dependerá de la "genealidad" de nadie, sino de los innumerables esfuerzos de las personas interesadas en encontrar un punto de contacto entre marxismo y psicología y en hacer clara esa interacción, o bien, puede suceder lo contrario, es decir, algunos psicólogos podrían llegar a comprender la complejidad de los fenómenos sociales dentro de los límites estrictos de la psicología, sin haber intentado una intrusión dentro de la filosofía marxista -cosa que personalmente pongo en duda-. Pero de cualquier manera, yo he decidido situarme dentro del primer grupo, deseando proporcionar un diminuto peldaño cuantitativo para la consecución del propósito mencionado.

Al terminar de leer el presente estudio, algunos comentarán que no digo nada nuevo y que lo mejor está por contarse, en efecto, estaré enteramente de acuerdo con ellos, pues de alguna forma, lo que expongo aquí, ya había sido expresado con anterioridad en análisis similares, desarrollados en la literatura previa. En este estado de cosas, uno puede actuar de dos formas fundamentales -sugeridas por Schaff-. En la primera, uno se hace

el propósito de realizar una inmersión en ese océano de sapiencia constituido por la literatura sobre el tema en cuestión, y se expresa dicho conocimiento ante la comunidad especializada -tratando de incluir innumerables pies de página y citas bibliográficas-, contribuyendo con ello al prestigio personal y al sobrenombre de "tesonero" -nombre común con que se designa al investigador acucioso-, aunque en realidad no se aporte nada al problema. Por otra parte, existe la opción de ignorar el formalismo, -posición francamente anarquista del ceremonial científico-, y se expone en forma fluida y sencilla todo lo que se desea expresar sobre el asunto en cuestión. En este caso, uno corre el peligro de perder el prestigio, si es que ya se le posee, o de no obtenerlo si es lo que se pretende, de cualquier forma, este asunto del prestigio es eventual y contundentemente superfluo, sin embargo, el verdadero riesgo consiste en la deuda abrumadora que se adquiere con todos aquellos teóricos, que en alguna forma, contribuyeron con sus ideas al desarrollo del trabajo intelectual personal.

Aun con los inconvenientes anteriores, me inclino por la segunda opción -coincidiendo nuevamente con Schaff-, y confieso, que mis ideas no son nuevas, pero al menos poseen una mínima dosis de originalidad -efecto inevitable de la subjetividad con que impregnamos todo trabajo intelectual, -por más repetitivo y mecánico que éste sea-, consistente en el orden con el cual estructuré los temas aquí expuestos, y los razonamientos y conclusiones que se deriven de dicha disposición temática.

**CAPITULO 1**

**LA FILOSOFIA Y LAS CIENCIAS EN GENERAL**

...todos los hombres son "filósofos", y definir los límites y caracteres de esta "filosofía espontánea", propia de "todo el mundo", esto es, de la filosofía que se halla contenida: 1) en el lenguaje mismo, que es un conjunto de nociones y conceptos determinados, y no simplemente de palabras vaciadas de contenido; 2) en el sentido común, y en el buen sentido; 3) en la religión popular y, por consiguiente, en todo el sistema de creencias, supersticiones, opiniones, maneras de ver y de obrar que se manifiestan en lo que generalmente se llama "folklore".

(...) ¿Es preferible "pensar" sin tener conocimiento crítico, de manera disgregada y ocasional, es decir, "participar" de una concepción del mundo "impuesta" mecánicamente por el ambiente externo, o sea, por uno de los tantos grupos sociales en que uno se encuentra incluido automáticamente hasta su entrada en el mundo consciente (...), o es mejor elaborar la propia concepción del mundo de manera consciente y crítica, y, por lo mismo, en vinculación con semejante trabajo intelectual escoger la propia esfera de actividad, participar activamente en la elaboración de la historia del mundo, ser el guía de sí mismo y no aceptar del exterior, pasiva y supinamente, la huella que se imprime sobre la propia personalidad?

ANTONIO GRAMSCI

La ciencia sin filosofía es carecer de timón y compás, pero la filosofía por sí misma puede ser insignificante, engañosa e incluso falsa.

J. R. KANTOR

Es curioso constatar, cómo el grueso de los científicos deniegan o sencillamente ignoran a la filosofía, por considerarla mística o especulativa. Y digo que es curioso, debido a que precisamente, la filosofía fue la madre de todas las ciencias contemporáneas. Alguna vez alguien comentaba con toda certeza, que "todo conocimiento objetivo del universo, continúa urdiendo, hasta hoy, la tela que comenzaron a tejer los griegos".

Todos sabemos -por ejemplo-, que fue en el siglo V a.n.e. . cuando Demócrito proclamó la estructura atómica de la materia, que no encontró confirmación científica hasta ~~siglo~~ mil trescientos años más tarde.

Establecer analogías resulta en ocasiones engañoso, o se establecen paralelismos impropios, pero yo desearía expresar una analogía debido a que la encuentro ilustrativa. A la filosofía le sucede algo similar a lo que le aconteció al rey Lear de Shakespeare. Cuando el rey llegó a la vejez, repartió su reino entre sus hijas, y éstas al ver asegurado su futuro, lo corrieron del palacio como si se tratara de un mendigo. Las ciencias contemporáneas que ven con optimismo su "madurez científica" rechazan, como hijas malagradecidas, a su progenitora por considerarla innecesaria para su desarrollo.

Pero entonces, lo anterior significa, que la filosofía como tronco común de todas las ciencias, no posee un campo de estudio determinado? Esto implica una respuesta positiva y negativa a la vez. La filosofía, tomando como base los descubrimientos científicos, se afana por encontrar y ex

plicitar la generalidad de los mismos, evidencia las diversas fases en el desarrollo de un proceso y en el desenvolvimiento de todos en su conjunto, en esta forma, "la ciencia de la filosofía tiene también su dominio específico, el cual está constituido por el conocimiento de lo general, o sea, por el conocimiento de aquello que es común a todos los procesos existentes". (1) Esto significa, que la filosofía estudia cuestiones generales que una ciencia particular no puede esclarecer, dentro de sus esquemas conceptuales específicos.

Resulta paradójico, que no solo el profano en asuntos científicos sino el científico mismo, no podría afirmar con claridad qué es la ciencia o qué es el método científico. Un científico podría explicarnos más o menos con claridad en qué consiste su campo de estudio particular, y enunciar en forma más o menos completa cuales son las técnicas y métodos empleados en sus investigaciones, pero sería ambiguo en cuestiones de mayor generalidad, tales como, existe un método o métodos científicos? Qué es explicación? Qué es objetivo y que subjetivo?.

De acuerdo con Wartofsky (1976), existen dos modos fundamentales de aproximarse al estudio de la ciencia. Con el primero todos hemos estado en contacto, es decir, desde nuestro ingreso a la escuela - -

---

(1) De Gortari, Ely. El método dialéctico. México: Edit. Grijalbo Colección 70 num. 93 p.145

primaria hasta los estudios profesionales, se nos introduce en el aprendizaje de la ciencia, nuestros conocimientos comienzan a integrarse de manera un tanto asistemática y dispersa, en nuestro cerebro comienzan a convivir los animales antediluvianos al mismo tiempo que los que encontramos en el zoológico, se nos habla de la infinidad de estrellas que surcan el universo, al tiempo de que se nos dice que las células semejan un huevo, por nuestras mentes deambulan con relativa tranquilidad - Newton y Benito Juárez, Aristóteles y Einstein, se nos instruye en química y física elemental y comenzamos a vislumbrar qué es una ley y una teoría. En esta forma se nos va formando una idea general e imprecisa de lo qué es la ciencia y con ella llegamos al nivel profesional, en donde comenzamos el aprendizaje de una ciencia particular; aquí se aprenden los métodos y técnicas particulares de dicha ciencia. El estudio de la ciencia mediante la forma anteriormente expuesta, está íntimamente relacionado con el estudio de esquemas específicos de cada ciencia, porque es dentro de ésta o aquella ciencia donde dicho esquema funciona.

Podemos apreciar como los esquemas internos a cada ciencia particular, está caracterizado por un lenguaje específico artificial, que intenta describir y explicar con rigor y objetividad científica aquello que constituye su objeto de estudio. En psicología, por ejemplo, tenemos que incluso existen diferentes lenguajes, dependiendo éste, de la corriente específica de que se trate. Por un lado, los psicoanalistas nos hablan del

inconciente, de fijaciones, personalidad, etc., mientras que los conductistas enuncian en términos de contingencias de refuerzo, extinción, discriminación de estímulos, etcétera.

Lo que revela un lenguaje específico, es una concepción de la realidad o de lo que constituye su objeto de estudio. Evidentemente, esta concepción difiere radicalmente de nuestras concepciones ordinarias, mientras que en el transcurso de nuestra vida diaria -por ejemplo-, nosotros describimos nuestras percepciones como, risas, recompensas, berrinches y estudio, el conductista define estas mismas percepciones como reforzadores sociales, reforzamiento positivo, conducta inapropiada y aprendizaje respectivamente, este lenguaje no intenta solamente restituir la conducta, sino que pretende encontrar orden entre los fenómenos, relaciones o principios que nos expliquen su origen y desarrollo, todo esto concluye en el enunciado de conceptos y leyes que intentan proveernos de una comprensión de lo que es la conducta humana. Sin embargo, aquí es donde podemos apreciar -esto es lo importante- que dicha comprensión del comportamiento humano -a saber el conductismo y las concepciones espontáneas que todo hombre elabora en su vida cotidiana-, son insuficientes y parciales, (una crítica más detallada de los conceptos conductistas, se verifica más adelante), porque los conceptos generados por una corriente científica particular, están aislados de una problemática total -del universo en general y de la sociedad en particular- de la cual debieron partir. Wartofsky lo plantea de la siguiente manera:

"Conceptos tales como los de mesa, movimiento, posición, tiempo, elemento químico y estructura atómica, especie y adaptación y sociedad y cultura, no son trozos y fragmentos de entendimiento aislado; antes bien, están relacionados unos con otros, y con toda una red de conceptos, por medio de los cuales pueden a su vez comprenderse, para formar lo que podemos llamar un esquema o estructura conceptual. El trabajo del científico -tanto en su actividad teórica como su investigación y experimentación práctica- se ve guiado por dichos conceptos y se sistematiza mediante dichas estructuras conceptuales, de tal modo que lo que descubre aquí está relacionado con su entendimiento de lo que haya descubierto allí, y se encuentra ligado a ello por la red de pensamiento e inferencias que proporciona el esquema conceptual". (2)

Las aproximaciones al conocimiento de un fenómeno particular, como la conducta, depende de la concepción total del hombre y su sociedad en desarrollo.

La concepción que tenemos de nuestro objeto de estudio, sea esta errónea o incompleta, determina la forma como se enfoca el método, la técnica y las explicaciones que damos de dicho objeto de estudio. Los conceptos de cada ciencia son sus utensilios de trabajo, son los que determinan el modo en que el científico se forma una comprensión, de los fenómenos que constituyen su campo de estudio, y la forma en que los representa a través de un lenguaje particular.

---

(2) Wartofsky, Marx W. Introducción a la filosofía de la ciencia. Madrid: Alianza Editorial. Colección Alianza Universidad - - num. 38 p. 21 (subrayado mio).

Ahora bien, ¿cuál disciplina científica puede proporcionarnos - los elementos necesarios para estudiar los conceptos generales? - Que ciencia puede proveernos de una concepción completa y objetiva del universo en su generalidad y en su particularidad? La respuesta ahora surge de manera inevitable: La filosofía.

La filosofía no se ocupa entonces, de resolver problemas específicos de la química, la física o la psicología, sino que su objeto - de estudio lo constituyen problemas científicos generales, relativos a la concepción del mundo, que se plantean en las ciencias particulares (y por tanto en forma parcial), pero que no pueden ser resueltos en los límites de estas, con los métodos especiales que les son inherentes. Esto no significa que la filosofía pueda rebasar los límites de la ciencia y proporcionar conocimientos "supercientíficos", pues semejante suposición es refutada constantemente por el avance de las ciencias especiales, lo cual demuestra que solo la biología puede resolver problemas biológicos y la química problemas químicos.

Puede presentarse el caso contrario, es decir, concebir que una -- ciencia particular puede explicar más que aquello que constituye su campo de estudio. Por ejemplo, Skinner intenta reducir la complejidad social a estímulos y respuestas, en su libro "Ciencia y Conducta Humana", "explica" en base a contingencias de reforzamiento toda complejidad de una sociedad, desde un individuo aislado hasta las -

instancias religiosas, gubernamentales e incluso económicas! .

Este problema lo entendió perfectamente Politzer y enuncia con certeza que "la psicología no encierra en modo alguno el secreto de los hechos humanos, simplemente porque dicho secreto no es de orden psico lógico". (3)

La filosofía se ocupa entonces, de estructurar la concepción científica del universo, pero esta labor, como lo apunta De Gortari, no consiste en el simple agrupamiento y sistematización de los descu- -brimientos científicos, sino en su interpretación crítica y sinteti- zación, síntesis que intenta proveernos de una comprensión científica, objetiva y completa del mundo. "Dicha síntesis es un conocimien-to nuevo en el cual quedan comprendidos los datos y experiencias parciales, sólo que superados y enriquecidos en su virtud de su integra ción". (4)

Al observar un fenómeno o evento en conjunto es posible descubrir propiedades y relaciones, que no pueden observarse del estudio de sus partes. Es por esto, que la función de la filosofía en cualquier ciencia es inevitable y necesaria, que en lugar de evitar o rechazar, de-bemos explicitar.

---

(3) Politzer Georges. Critica de los fundamentos de la psicología. Barcelona: Ediciones Martínez Roca. 1969

(4) De Gortari, Ely. op. cit., p. 146

Kantor acepta que: "...no hay aspecto del trabajo reflexivo del hombre, que no tenga mejor soporte que una apropiada fundamentación filosófica". (Kantor, 1971. p. 602). Evidentemente, dicha fundamentación no será ni especulativa ni mística, sería prudente recordar las palabras que Engels escribiera en el Anti-Dühring:

"La filosofía es una concepción del mundo que no ha de encontrar su confirmación y manifestación en una ciencia particular, en una ciencia de las ciencias, sino en las ciencias reales."

La filosofía estudia la misma realidad que las ciencias particulares, pero pone en evidencia nexos y relaciones más generales que las ciencias especiales, las cuales analizan unos u otros aspectos de los fenómenos. El desarrollo de las ciencias que estudian la naturaleza y la sociedad, ha eximido a la filosofía del estudio de leyes particulares, pero no ha eximido la necesidad no menos importante, de resolver los problemas cardinales de una concepción integral de las ciencias y el universo, labor a la que siempre se dedicó la filosofía.

Una concepción como la que proporciona la filosofía, nos instrumenta con los elementos conceptuales necesarios para una comprensión clara y coherente, no solamente del universo en general, sino también —y esto es de vital importancia para la psicología— de la sociedad, esto último, es un conocimiento de consideración indispensable para el desarrollo del trabajo psicológico, debido a que nos permite ubicar dicho

desarrollo, dentro de un contexto social histórico y específico, mismo que puede facilitar u obstaculizar a áquel. El desenvolvimiento de la psicología condicionado a un contexto social concreto, solo puede ser comprendido si se posee un marco conceptual general que de cuenta de la sociedad como un todo -y tal es la función de la filosofía- esto, evidentemente, significa que ninguno de los experimentos específicos de la psicología pueden dar cuenta en forma completa, de la dependencia de los fenómenos sociales respecto a la totalidad que es la sociedad, debido a que el todo, que prefigura los fenómenos concretos, jamás resultará aprehensible mediante métodos particulares de ensayo.

De Gortari resume excelentemente la función de la filosofía y sus ventajas para cualquier ciencia:

"La filosofía investiga las conquistas logradas por el hombre en su creciente dominio de la naturaleza y la sociedad, estudia las divergencias entre sus concepciones y las condiciones reales de su existencia, esclarece cuales son las fuerzas que lo impulsan al progreso, pone al descubierto los obstáculos por vencer, planea los medios necesarios para superarlos y encuentra las maneras de llevarlos a la práctica. En tal sentido es como, a través de la filosofía, se trata de alcanzar la universalidad del hombre basada en la humanización de la naturaleza y la sociedad." (5)

---

(5) De Gortari, Ely. op. cit., p. 146

Ahora ya tenemos claro, que para llevar a cabo sus funciones, la filosofía se fundamenta en los descubrimientos científicos, y se desarrolla en concordancia con ellos. Asimismo, las ciencias particulares, deben apoyarse en la filosofía y desenvolverse con ella.

De ninguna manera entonces, debemos rechazar a la filosofía, su relación con las ciencias es clara y necesaria. La psicología como ciencia no debe cometer el error de desterrarla, ya que su ayuda es por demás beneficiosa. \*

---

\* Como se habrá notado, en este capítulo, no me extendí demasiado en aclarar, cuál es la relación entre la filosofía y las ciencias en general, abocándome únicamente a la tarea de señalar la necesidad de reconsiderar dicha relación. Consideré pertinente no tratar este asunto con demasiado detenimiento, debido a que existe una extensa literatura sobre el tema, en la cual se analiza el problema en cuestión, con mayor precisión, erudición y una calidad claramente superior a la mía. Por lo tanto, a la persona interesada en profundizar más en este tema, puedo remitirla a los autores más idóneos para este fin: Nagel, E. La estructura de las ciencias. Argentina: Edit. Paidós 1968; Nagel, E. y Cohen, M. Introducción a la lógica y al método científico. Buenos Aires: Amorrortu, 1971; Hempel C. Carl. Filosofía de la ciencia natural, Madrid: Alianza Editorial, 1973; Bunge Mario. La investigación científica. Barcelona: Ariel, 1969; Kuhn S. Thomas. La estructura de las revoluciones científicas. México: FCE, 1975 (Segunda reimpresión); De Gortari, Ely. El método dialéctico. México: Edit. Grijalbo. Colección 70 num. 93, 1970 y La metodología: una discusión. Editado por la Universidad Autónoma de Nuevo León, 1976.

**CAPITULO 2**

**FILOSOFIA Y PSICOLOGIA**

Yo no sostengo que la psicología debe confiar a la filosofía la responsabilidad de planear su futuro. Lo que afirmo es que, constituye un error de miopía el mantener que un análisis filosófico es irrelevante para la psicología.

HERMAN FEIFEL, *Philosophy Reconsidered*.

A la luz de la historia de la psicología, puede verse con claridad porque la relación entre filosofía y psicología es enteramente recíproca. Una es influenciada por la otra. Una mala filosofía invariablemente conforma una mala psicología y viceversa.

J.R. KANTOR,  
*The Aim and Progress of Psychology and other Sciences*.

¿Filosofía? ¿Para qué!

Opinion de un psicólogo de la UNAM.

Ya vimos cómo la filosofía se relaciona de forma inevitable y necesaria, con las ciencias en general. En el caso de la psicología, no hay razón alguna para pensar que dicha dicha relación no existe.

Toda ciencia usa determinados conceptos y/o categorías generales, por ejemplo, causalidad, ley, explicación, etcétera. En el marco de una ciencia particular (en nuestro caso la psicología) estas categorías no abarcan como es natural, un estudio polifacético del desarrollo. Así, la química estudia las leyes del proceso químico; la biología estudio fenómenos propiamente biológicos y la psicología eventos psicológicos.

La filosofía al estudiar las ciencias en su integración, coloca a cada ciencia y sus descubrimientos, dentro de un contexto histórico y social determinado, enfatizando las consecuencias de un conocimiento nuevo dentro de dicho contexto social históricamente determinado.

Precisamente, el marxismo, es decir...

"...el materialismo histórico y dialéctico es una concepción filosófica científica que se basa en las conquistas de la ciencia moderna y de la práctica avanzada y se desarrolla y enriquece con el desarrollo de ambas." (6)

---

(6) Fundamentos de filosofía Marxista-Leninista. Varios autores. Moscú: Edit. Progreso, 1975. p.10

La filosofía marxista-leninista como concepción del mundo y como metodología, ayuda a esclarecer el nexo regular del desarrollo de las ciencias naturales y sociales con las condiciones históricas concretas, a asimilar más a fondo la importancia social y la perspectiva general de los descubrimientos científicos y de sus aplicaciones técnicas.

El partir de una concepción como la anterior, permitiría a la psicología obtener una visión completa del hombre, no ya de la conducta en abstracto, sino del hombre concreto, nuestros conocimientos se integrarían a un todo más coherente, es decir, la psicología se enfrenta actualmente a una avalancha de datos empíricos, de tal suerte, que resulta sumamente difícil integrarlos a una teoría general del comportamiento humano, en realidad lo que sucede, es que proliferan una enorme cantidad de "microteorías" que intentan interpretar dichos datos. En este sentido, las perspectivas y la necesidad de un conocimiento integral del hombre termina por ceder ante la perspectiva de las circunstancias y el sacrificio por lo inmediato. Ante esta situación, podemos anteponer una concepción cabal y completa del hombre y su sociedad -provista por el marxismo- que nos permita ubicar los datos encontrados dentro de esta perspectiva general y armónica del hombre.

Evidentemente, la filosofía marxista cubre una multiplicidad de funciones de apoyo para la psicología, sin embargo, a mí me gustaría analizar

solamente tres de ellas, que considero básicas y esenciales para cumplir apropiadamente las funciones propias de la psicología.

En primer lugar, la función de explicitar la subjetividad que subyace en todo proceso de obtención de conocimiento. En segundo lugar, -pero no menos importante- es la función de poner en evidencia la génesis, función y contenido de la ideología de una sociedad particular a la que todos nos hayamos expuestos, seamos científicos o no. Y en tercer lugar, dictar los lineamientos de una metodología capaz de aprehender en su integridad la complejidad social, donde se presentan los fenómenos sociales particulares.

Veamos entonces, con detenimiento cada uno de estos puntos.

### 1) EL PROBLEMA DE LA SUBJETIVIDAD

Para comenzar me gustaría citar unas palabras de Merani que contienen mucho de verdad:

"Expresiones como "objetivo" y "medida" han terminado por ser árbitro en casi todos los dominios de la psicología; hoy no existe prácticamente psicólogo que rehuse creer en su absoluta infalibilidad o, por lo menos, no se sienta obligado a rendirles cortés homenaje antes de manejarlas a su antojo, o con tradecirlas más o menos abiertamente." (7)

---

(7) Merani L. Alberto La dialéctica en psicología. México: Edit. Grijalbo. Colección 70 num. 21, p. 19

Lo anterior, es una verdad contundente que encierra un error apreciativo, de lo que es el proceso de obtención del conocimiento. Por esto, resulta necesario reevalorar la participación del observador en toda empresa científica.

Cuando investigamos o experimentamos en el laboratorio o en situaciones naturales, estamos trabajando con una fracción de esa complejidad que representa la conducta humana. El psicólogo entonces, se aproxima al estudio del hombre (o de la conducta como dirían algunos) seleccionando un punto de vista de los múltiples que podrían ser elegidos. Cualquier psicólogo selecciona entonces, a través de una selección relativamente subjetiva. Es relativa, porque depende de lo que se va a considerar como objeto de estudio, mismo que se concibe, por medio de un marco teórico específico. En otras palabras, el hombre delimita su campo de estudio, dependiendo de la corriente o marco teórico que se elija, pero al mismo tiempo, lleva consigo toda una serie de expectativas e intereses personales, que matizan la subjetividad de cualquier elección que se efectúe. Esta subjetividad, tiende a ignorarse en búsqueda de una objetividad y rigor científico, que esté fuera de toda duda, lo cual no es otra cosa, que trozos heredados del positivismo en lo que se refiere a una concepción de lo objetivo en ciencia.

Algunos psicólogos se muestran renuentes a aceptar que parten de suposiciones o hipótesis relativamente subjetivas y parciales, argumentando que ellos no son partidarios de ninguna corriente psicológica particu-

cular y, que por el contrario, aceptan y respetan todos los puntos de vista. Sin embargo, esto no es así de sencillo, no es cuestión de "lavarse las manos" a guisa de Poncio Pilatos, podemos verificar como no es posible aceptar o respetar todos los puntos de vista, sencillamente, porque algunos son completamente contradictorios, integrar las corrientes psicológicas "similares", sólo nos redituaria en una especie de "Frankenstein teórico". Aun así, podemos aceptar que algunos afamados psicólogos hayan integrado algunos conceptos de corrientes disímboles en su conceptualización, pero complementarias por la información que proporcionan, tal es el caso, de la fisiología del sistema nervioso, campo de estudio que en la psicología se ha denominado "psicofisiología", pero de cualquier manera lo que tendríamos sería un "superpunto de vista" o "punto de vista omnibus", "...pero de cualquier manera, seguiría siendo un punto de vista. No hay escape de la elección de una posición absoluta y decisiva en la comprensión del hombre". (8)

Podemos estar de acuerdo entonces, con lo evidente de la verdad



(8) Van Kam, Adrian. Assumptions in psychology. en el libro: The science of psychology: Critical reflections. De Duane P. Schultz (dir.) New York: Appleton Century Crofts, 1970. pp. 25-26

anterior, es decir, que no hay escape de las suposiciones o hipótesis, o lo que es peor aun, derivar de una concepción particular, lo que es el hombre y su sociedad.

Podemos concluir como Van Kam lo hace, al decir que:

"...los psicólogos de cualquier corriente siempre hacen juicios últimos y absolutos acerca de lo que es llamado naturaleza del hombre y la forma en la cual va a ser comprendida." (9)

Ahora bien, ya estamos claros en que no hay posibilidad de escapar a la elección de un punto de vista particular, derivado de una concepción igualmente particular. A pesar de la tozudez de algunos que insisten en hacer caso omiso del asunto anterior por considerarlo inevitable, la pregunta que debemos formularnos ahora, es la siguiente: Por qué es necesariamente subjetivo el científico en su trabajo?

La respuesta a esta interrogante amerita concederle toda nuestra atención, pues de la respuesta depende que nos desprendamos de muchos prejuicios que aun campean entre los psicólogos.

A partir de Comte, el positivismo proclamaba que en las ciencias

---

(9) Ibidem., p. 25

sociales, así como en las ciencias de la naturaleza, es necesario desprenderse de los prejuicios y las presuposiciones, separar los juicios de hecho de los juicios de valor, la ciencia de la ideología. El fin último del científico social debía ser alcanzar la neutralidad serena, imparcial y objetiva, propia del físico, del químico y del biólogo.

La psicología se constituyó como tal, en un tiempo relativamente reciente, fue la última de las ciencias que se "independizó" de la filosofía, y se encontró ante la disyuntiva de considerar su legado filosófico o seguir las huellas de las ciencias naturales, emulando la posición propuesta por Comte. Con Wilhelm Wundt como líder, la psicología se dirigió hacia la experimentación. El entusiasmo por el surgimiento de la psicofísica experimental y la psicofisiología, particularmente en Alemania, los psicólogos norteamericanos se sintieron seguros y declararon sin empacho su independencia como ciencia nueva y "exorcizada" de cualquier especulación de tipo filosófico. La nueva bandera postulaba un estudio objetivo y experimental de la conducta.

El positivismo, en adición a los métodos de las ciencias naturales, vino a ser el modelo ejemplar a imitar, en la obtención de conocimientos en la psicología.

Lo curioso (o grave) del asunto, es que, mientras la psicología aun pretende dirigir y mantener sus pasos dentro de la objetividad y rigor

científico, la física post-Newtoniana se ha desarrollado en forma cada vez mayor, dentro de una teoría de campo, que como en el principio de indeterminación de Heisenberg, se reconoce que el observador forma parte del evento observado. Como lo señala Kantor;

"Aun la física, que presumiblemente trabaja dentro del área más exacta, se muestra perpleja con cuestiones místicas -indeterminismo, el azar y la libre voluntad." (10)

Es necesario enfatizar aquí un punto, el hecho de ignorar nuestra participación subjetiva, en la observación e interpretación de un fenómeno, no significa que la eliminemos. La subjetividad sigue presente y el pretender ignorarla puede resultar (de hecho así sucede) en una interpretación falsa y sobretodo incompleta del fenómeno en cuestión.

El "experimentalismo" en psicología, no ha entendido la subjetividad del sujeto como parte del proceso cognoscitivo sino lo equiparan con especulación o misticismo. Veamos que es lo que nos dice Kosik al respecto:

---

(10) Kantor, J.R. The logic of modern science. Illinois: The Principia Press, Inc. 1971. p. 8

"Cada peldaño del conocimiento humano, sensible o racional, y cada modo de asimilación de la realidad es una actividad basada en la praxis objetiva de la humanidad, y, por ello, está vinculada, en uno u otro grado, a todas las demás. El hombre siempre ve más de lo que percibe directamente." (11)

Y más adelante apunta lo siguiente:

"En mi audición y en mi visión participan pues, en cierto modo, todo mi saber y toda mi cultura, toda mi experiencia, viva o arrinconada en el olvido que aflora en determinadas situaciones, mis pensamientos y reflexiones, aunque todo esto no se manifieste en forma predicativa explícita en los actos concretos de la percepción y la experiencia. En la asimilación práctico-espiritual del mundo, de la cual se derivan originalmente todas las demás modos de asimilación (el teórico, el artístico, etc.) la realidad es, pues, percibida como un todo indivisible de entidad y significados, y está implícitamente comprendida en la unidad de los juicios de existencia y de valor." (12)

Podemos inferir de la cita anterior, que el experimentalismo actual (léase positivismo) que caracteriza a la psicología, ha limitado y redu

---

(11) Kosik Karel Dialéctica de lo concreto. México: Edit. Grijalbo 1967. pp. 41-42

(12) Ibidem., P. 42

cido el proceso de obtención de conocimiento a una sola dimensión: la de lo observable y medible.

Lowy mencionaba (1976) que los positivistas rechazan los prejuicios y las prenociones, como quien se quita un par de lentes oscuros para ver con más claridad, sin comprender cómo el estrabismo y daltonismo son parte integrante de la mirada, que constituyen un elemento del punto de vista del observador. Esto significa que la subjetividad es parte del sujeto cognoscente, es parte del científico, en consecuencia todo conocimiento científico objetivo contiene cierta dosis de subjetividad, de lo contrario, como menciona Schaff "este conocimiento sería ahumano o sobrehumano". (13)

El intento de eliminar la subjetividad, condujo a los psicólogos a estudiar a la conducta de hombre, como un objeto, y a la sociedad como regida por leyes naturales. Un aspecto importante de la física y la química es la noción de la naturaleza es una realidad independiente del hombre y se desarrolla sin intervención de éste. Esto trajo como consecuencia, la hipótesis de que la naturaleza podría observarse objetivamente, pues existe cierta independencia entre el observa-

---

(13) Schaff Adam. Historia y verdad. México: Edit. Grijalbo - -  
Colección teoría y praxis. Num. 2 1974 p. 337

dor y lo observable, de aquí surge la dicotomía entre hombre y naturaleza, ciencias naturales y sociales y sobre todo, entre observador y observado.

La psicología entonces, se aproxima al estudio del hombre y su sociedad como objeto, mismo que se desarrolla de forma natural.

El error fundamental de dicha aproximación al estudio del hombre, radica en no diferenciar entre realidad natural y realidad humano-social, aquella se desarrolló sin intervención del hombre y la última exclusivamente por la actividad humana. El hombre puede transformar la naturaleza, pero la realidad social puede cambiarla revolucionariamente, porque él mismo ha producido esta realidad.

La subjetividad del hombre, juega, entonces, un papel esencial en las ciencias sociales y en particular en la psicología, sobre todo si estamos inmersos en una sociedad dividida en clases antagónicas. Los valores del observador desempeñan cierto papel en la selección del objeto de la investigación científica, la determinación de la problemática y las cuestiones a plantear.

Estamos de acuerdo con A.Schaff en que:

"Si la objetividad del conocimiento significará la exclusión de todas las propiedades individuales de la personalidad humana, si la imparcialidad consistiese en emitir juicios de valor renunciando al propio punto de vista y al sistema de valores aceptado, si la validez de los juicios universales consistiese en la eliminación de todas las diferencias individuales y colectivas; la objetividad sería pura y simplemente una ficción, ya que supondría que el hombre es un ser ahumano

o sobrehumano." (14)

Pero sabemos que las sociedades no las produce la naturaleza, que ricos y pobres no son un producto natural, por tanto, en el estudio del hombre, no es posible ser "ahumano", por el contrario, debemos explicitar nuestra subjetividad y dejar de considerar al hombre y a la sociedad como un objeto.

Podemos concluir, junto con Schultz, que:

"Este punto de vista del sujeto -como- objeto no tiene -- significado cuando lo consideramos a la luz de la corriente del pensamiento en física y filosofía de la ciencia -- las cuales reconocen la subjetividad de todo conocimiento y la fusión entre observador y observado en el acto completo de observación. Tanto para consideraciones empíricas como filosóficas, los nuevos métodos de investigación deben desarrollarse para hacer mas válido y realista el uso de sujetos. El sujeto debe reconocerse como un participante activo en el proceso de investigación y no como alguien que responde mecánicamente a un estímulo". (15)

Es necesario, que se reconsidere al científico, no como un -- hombre abstracto que refleja la realidad en forma pura, de manera imparcial, en síntesis, con objetividad, por el contrario, el científico -como- cualquier ser humano- debe ser caracterizado

---

(14) Schaff Adam. op. cit. pp. 341-342

(15) Schultz, Duene P. The nature of human data source in -- Psychology. En obra citada del mismo autor. p. 77

como un hombre concreto, es decir, considerarlo en su especificidad histórica y social. En una consideración como ésta, se evidencia que el científico no puede ser pasivo en el proceso de obtención del conocimiento, por el contrario, cumple un papel activo e introduce necesariamente, algo de sí mismo en el conocimiento.

Para ilustrar lo anterior, veamos un viejo ejemplo citado por Schaff. Algunos teóricos —principalmente los herederos del positivismo— comparan el proceso de obtención del conocimiento, a la acción de una cámara fotográfica captando la realidad en forma —por demás objetiva e imparcial, sin embargo, estas personas olvidan que la máquina fotográfica registra lo que el ojo y la mano han enfocado. En este sentido, el científico —vale decir el —psicólogo— intenta captar —fotografiar— la realidad en forma objetiva a guisa de cámara fotográfica, pero olvidan éstas —personas celosas del rigor científico, que aquella posee un mecanismo específico producido socialmente que dirige...

"...el objetivo de la cámara. Además, "transforma" las informaciones obtenidas según el complicado código de las determinaciones sociales que penetran en psiquismo por mediación del lenguaje en que piensa, por mediación de su situación de clase y de los intereses de grupo que se relacionan con ella, (...) y sobre todo, por mediación de su práctica social sin la cual el conocimiento sería una ficción especulativa." (16)

Ahora aparece más claro, que la objetividad del conocimiento científico, no debe considerarse como algo independiente del sujeto, es decir, que éste se encuentra ausente por completo en la obtención de aquel, sino que, por el contrario, el factor subjetivo, es inherente al conocimiento científico mismo, en sus múltiples determinaciones sociales.

Ahora bien, surge inevitablemente una pregunta esencial: Cómo hacer explícita la subjetividad? o aun mejor: Cómo integrar la subjetividad al conocimiento objetivo sin que éste pierda su carácter como tal?

La respuesta a la interrogante anterior, implica una tarea por demás interesante, pero que encierra exclusivamente, una estrategia de solución, que consiste en el conocimiento de la naturaleza y acción del factor subjetivo.

"Cuanto más conozcamos los contenidos y las modalidades de la intervención del sujeto en el conocimiento, mejor conoceremos cuantitativa y cualitativamente las propiedades del objeto. Nuestra situación es análoga a la del físico que, al conocer las interferencias entre el objeto físico que se va a medir, y el instrumento de medición, puede introducir las correcciones que se imponen, eliminando o reduciendo los errores al mínimo." (17)

---

(16) Schaff, op. cit., p.95

(17) Ibidem., p. 345

Evidentemente, una de las formas en que se cumple con la labor anterior, es mediante el incesante progreso de la ciencia, que arroja constantemente nuevos conocimientos, que permiten superar paulatinamente la influencia del factor subjetivo de los científicos precedentes.\*

Pero, esto significa que debemos esperar el paso de la historia para poder ver superada la influencia de la subjetividad? La respuesta en este caso, es negativa.

Debemos recordar, que la subjetividad se encuentra prefigurada socialmente, lo cual nos lleva a considerar al hombre, no como un ser abstracto, sino como un ser concreto, es decir, ubicado en un contexto social, histórico y específico. En este sentido, podemos aminorar y evidenciar los efectos de la subjetividad, rastreando su naturaleza y acción, mediante un estudio detallado de la sociedad específica de que se trate.

---

\* La cuestión la plantea Schaff de la siguiente forma: "Es posible superar la influencia del factor subjetivo? La respuesta es afirmativa, si se tiene en cuenta el carácter acumulativo del saber que se enriquece acumulando verdades parciales." Y más adelante agrega que: "La solución consiste, pues, en pasar del conocimiento individual al conocimiento considerado como un proceso social. El conocimiento individual siempre está limitado y gravado por el influjo del factor subjetivo; verdad parcial que no puede ser más relativa. En cambio, el conocimiento considerado a escala de la huma-

Para ilustrar la idea anterior, considero pertinente incluir un ar-  
chicitado párrafo de Marx del Prólogo de la Contribución a la Crítica  
de la Economía Política:

"...en la producción social de su vida, los hombres  
contraen determinadas relaciones necesarias e inde-  
pendientes de su voluntad, relaciones de producción,  
que corresponden a una determinada fase de desarrollo  
de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de  
estas relaciones de producción forma la estructura  
económica de la sociedad, la base real sobre la que  
se levanta la superestructura jurídica y política y  
a la que corresponden determinadas formas de concien-  
cia social. (...) No es la conciencia del hombre la  
que determina su ser, por el contrario, el ser social  
es lo que determina su conciencia." (18)

El texto anterior es muy claro, pero, podríamos arreglar una de sus  
frases, para cumplir aun mejor mi propósito de ilustrar, el problema de  
la superación de la subjetividad, entonces, tendremos lo siguiente: No  
es el contenido del factor subjetivo del hombre lo que determina su na-  
turaleza, sino, por el contrario, su naturaleza (propiamente social) es  
lo que determina su contenido.

nidad, concebido como un movimiento infinito que consiste en supe-  
rar los límites de las verdades relativas mediante la formulación  
de verdades más completas, es un proceso tendiente hacia el conoci-  
miento íntegro. (Adam Schaff, op. cit., p. 343)

(18) Marx, Karl. Prólogo de la Contribución a la crítica de la Econo-  
mía Política. en el libro: Marx Engels obras escogidas. Moscú:  
Edit. Progreso. p. 182

Tenemos entonces, dos aspectos de la superación del factor subjetivo, por un lado, una superación histórica mediante el acumulamiento de verdades parciales tendientes al conocimiento íntegro, (cfr. Schaff) proceso que podríamos denominar superación filogenética de la subjetividad. Por otra parte, tenemos otro tipo de superación que puede lograrse mediante el conocimiento del contexto social específico de que se trate, lo cual podría denominarse superación ontogénica del factor subjetivo.\* Lo anterior no significa que estemos hablando de cosas distintas, sino, de aspectos diferentes de un mismo proceso.

El continuar profundizando en el punto anterior, nos llevaría irremediablemente, a una cuestión inextricablemente ligada a lo anterior, que he decidido analizar en forma separada, y es la referente al problema de la ideología.

## 2) EL PROBLEMA DE LA IDEOLOGIA.

Como se vio en el apartado anterior, el científico como cualquier otro humano, posee toda una serie de características condicionadas social-

---

\* Siento la necesidad, de disculparme con los etólogos por apropiarme de sus términos, y de los marxistas, por el uso que hice de los mismos.

mente, en el marco de una realidad histórica concreta, pertenece a una nación, a una clase, a un medio, un grupo, etc. Todo esto trae como consecuencia, la aceptación y reproducción de estereotipos de una cultura, de la cual es creación y creador a la vez.

Ahora bien, lo que es interesante, es plantearnos lo siguiente: Cómo, dónde y para qué, surgen determinados estereotipos, normas, leyes, etc. que caracterizan a una sociedad específica? Y además, cómo se estructuran las sociedades?

Para responder a esta pregunta, resulta indispensable retomar las palabras de Marx que mencione anteriormente. En el Prólogo a la Crítica de la Economía Política, Marx nos refiere a su metáfora arquitectural de la sociedad, en la cual menciona, que los hombres al transformar la naturaleza para obtener los medios necesarios para su supervivencia, entablan entre sí, relaciones necesarias e independientes a su voluntad, el conjunto de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, constituyen lo que se denomina infraestructura o base económica. (Precisamente, sobre esta base se levanta el edificio de la sociedad humana tal como la conocemos, con sus normas, leyes, etc., que tienden a regular las relaciones y conductas de los grupos y de los hombres aislados.) Este conjunto de instituciones y leyes, tiene como función primordial, el mantener el modo de producción vigente en un momento histórico determinado, esto se logra a través del aparato represivo del Estado que asegura mediante la fuerza (física o de otra especie) las condi-

ciones políticas de la reproducción de las relaciones de producción.

El aparato del Estado configura la instancia jurídico-política de la superestructura, que junto con la instancia ideológica se busca una cohesión del edificio, pero la instancia ideológica...

"...se desliza también por otras partes del edificio social, es como el cemento que asegura la cohesión del edificio. La ideología cohesionada a los individuos en sus papeles, en sus funciones y en sus relaciones sociales." (19)

Lo importante de todo esto, son las características de esas relaciones entre los hombres "necesarias e independientes de su voluntad", por que si éstas se dan en un modo de producción en que existen relaciones de explotación, la sociedad estará dividida en clases antagónicas, que podemos denominar, por un lado, asalariados, y por el otro, dueños de los medios de producción, o bien, proletarios y capitalistas, o simplemente, explotados y explotadores. En el Manifiesto del Partido Comunista, Marx ilustra este problema en una sola frase: "La historia de toda sociedad, hasta nuestros días, es la historia de la lucha de clases."

---

(19) Harnecker Martha. Los conceptos elementales del materialismo histórico. México: Siglo XXI 1975 (trigésima edición) p. 96

Lo acertado de esta frase, lo podemos verificar en la historia misma en donde encontramos primero, amos y esclavos, después, siervos y señores feudales, y ahora, obreros y patronos o explotados y explotadores.

En el sentido anterior, la ideología busca a toda costa formulas y artimañas que le permitan cohesionar a los individuos en sus papeles.

En suma, tenemos que las sociedades humanas pueden ser comprendidas a través de la metáfora estructural compuesta por tres niveles, una base o infraestructura compuesta, por la producción de bienes materiales, dentro de ciertas relaciones entre los agentes de producción (e. g.: explotados y explotadores); esta base integra la instancia económica. Sobre este cimiento se construyen dos instancias superestructurales: la instancia jurídico-política cuya función principal es mantener el modo de producción vigente, mediante la represión (desde la violencia extrema hasta las más simples instrucciones administrativas o hasta la censura abierta o disimulada, etc.) y, la instancia ideológica a través de la cual cada uno de sus integrantes, ocupa un lugar en dicho proceso y se representa a si mismo, en forma deformada o ficticia su participación en el mismo.

Como lo menciona Martha Harnecker:

"La ideología está destinada, en este caso, a

asegurar la cohesión de los hombres en la estructura general de la explotación de clase. Está destinada a asegurar la dominación de una clase sobre las otras haciendo aceptar a los explotados sus propias condiciones de explotación como algo fundado en la "voluntad de dios", en la "naturaleza", o en "el deber moral", etcétera." (20)

Es bien claro, que si existe un sistema social basado en la explotación del hombre por el hombre, las personas que detentan el poder van a efectuar enormes esfuerzos tendientes al mantenimiento de dicho sistema.

(En este sentido, sería lógico suponer, que en una situación social como la anteriormente descrita, la ciencia como institución y el científico como persona individual, pudieran desarrollar una actividad "neutral" del contexto social?

La respuesta es un contundente y mayúsculo NO.) En tono irónico, un amigo me comentaba, que ya no es posible conceptualizar a la ciencia como una muchacha virginal ataviada de blanco, que suele deambular por entre los laboratorios y pasillos de las universidades. Y estoy enteramente de acuerdo con él. (Es necesario desterrar de la psicología (y de cualquier otra ciencia) la inútil búsqueda de una "neutralidad ideológica" en el quehacer científico,) "que no obstante los golpes recibidos aún se obstina en mantenerse en pie", como menciona

---

(20) Ibidem., p. 99

acertadamente Sánchez Vázquez.

Es de todos evidente, que el objetivo primordial de toda ciencia, es el conocimiento pleno de su objeto de estudio, pero los intentos por conseguir este objetivo no se desarrollan en un vacío social, por el contrario, el trabajo científico siempre está inserto en un contexto social determinado -como ya lo mencionaba-, lógicamente además del objetivo inherente a toda ciencia, ésta se encuentra subordinada a ciertos propósitos externos determinados por el contexto, ya (Lenin apuntaba que una necesidad social estimula más a la investigación científica que diez universidades juntas. En el caso de las ciencias naturales, éstas deben contribuir al desarrollo de las fuerzas productivas; mientras que las ciencias sociales, por otro lado, pueden "contribuir al mantenimiento (reproducción) de las relaciones de producción vigentes o a su transformación o destrucción..." (21))

Las ciencias, sean estas naturales o sociales, no sólo tienen un fin per se, sino, una finalidad determinada por la estructura social donde se desarrollan aquellas. Lenin apuntaba que:

"...en una sociedad erigida sobre la lucha de clases no puede haber una ciencia social "imparcial" (...)  
Esperar una ciencia imparcial en una sociedad de esclavitud asalariada, sería la misma pueril ingenuidad que esperar de los fabricantes imparcialidad en cuanto a la conveniencia de aumentar los salarios de

Ahora bien, si existe una minoría en el poder que se opone a una transformación social en pro de las mayorías, éste mismo grupo se opondrá lógicamente, al desarrollo del conocimiento que contribuya a esa transformación. La evidencia de éste enunciado es múltiple y la encontramos alrededor nuestro en todo momento, en el control de los medios masivos de comunicación, la censura en general, el financiamiento selectivo de cierto tipo de investigaciones, etc. Precisamente, por las características particulares del objeto de estudio de las ciencias sociales, (23) éstas se convierten en "verdaderos campos de batalla" donde se enfrentan corrientes teóricas matizadas por ideologías opuestas, unas por el mantenimiento y otras, por la transformación del orden social. En ésta punto, se evidencia otro error histórico de la psicología, esto es, a partir de Wundt, la - -

---

(21) Sánchez Vázquez, Adolfo. La ideología de la "neutralidad ideológica" en las ciencias sociales. En: La filosofía y las ciencias sociales. México: Edit. Grijalbo 1976 Colección Teoría y Praxis num. 24. p. 287

(22) Lenin V. I. Acerca de algunas particularidades del desarrollo histórico del marxismo. Moscú: Edit. Progreso, P. 61.

corriente "experimentalista" (24) en la psicología, busco la rigurosidad científica emulando los métodos de las ciencias naturales -falacia en la que algunos siguen incidiendo- digo que es un error, porque, si bien el método objetivo es necesario e indispensable en toda ciencia, en el caso de las ciencias sociales, y en particular la psicología, debe desarrollar un método propio, que no sea una copia al carbón de aquél que caracteriza a las ciencias naturales,

- 
- (23) Actualmente, es foco de controversia, el intentar clasificar a la psicología dentro de las ciencias naturales, o bien, dentro de las ciencias sociales. Herbert Feigl comenta que: "... en algunas de sus divisiones como psicofísica y psicofisiología, así como en los estudios conductistas de los procesos del aprendizaje, la psicología comparte muchas de las características de las ciencias naturales; en este aspecto se encuentra íntimamente ligada a la biología. Pero cuando vamos hacia la psicología clínica, el psicoanálisis, la psicología del pensamiento, a la psicología social y antropológica, la relación a las ciencias sociales y culturales es más cercana." (Feigl, H. Philosophical embarrassment of psychology. *American Psychologist*, 1959, 14, 115-128). No es mi intención clarificar la controversia, sino, únicamente poner de manifiesto que en las ciencias sociales por las características particulares de su objeto de estudio: la sociedad, es campo propicio para que se enfrenten ideologías contradictorias. El objeto de estudio de las ciencias naturales es algo dado, se desenvuelve sin la intervención del hombre, mientras que la sociedad y los fenómenos inherentes a ésta se desenvuelven a través de la participación directa de los hombres, que son, a un tiempo, producto y productores de aquélla. De aquí que Marx afirmara en su tercera tesis sobre Feuerbach que: "La teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y la educación, y de que, por tanto, los hombres modificados son producto de las circunstancias diferentes y de una educación modificada, olvida que son los hombres, preci-

porque en éstas, el objeto de estudio no se da como cosas en sí, si no inmerso en un sistema del que formamos parte, en realidad, nunca estamos ante hechos u objetos estáticos, sino, ante relaciones sociales humanas.

---

samente los que hacen y cambian las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado. (...) La coincidencia de la modificación de las circunstancias y de la actividad humana solo puede concebirse y entenderse racionalmente como práctica revolucionaria." (Obras escogidas. Moscú: Edit. Progreso. pp. 24-25). Kosik por otra parte, se interroga de la siguiente manera: Qué es la realidad? En lo referente a la realidad social, esta pregunta puede ser contestada si es reducida a esta otra: Cómo es creada la realidad social? Esta problemática que tiende a indagar qué es la realidad social mediante la verificación de cómo es creada la realidad social misma entraña una concepción revolucionaria de la sociedad y del hombre." (Kosik Karel. Dialéctica de lo concreto. México: Edit. Grijalbo. 1967 p. 65). A grandes rasgos, podemos identificar dos tendencias ideológicas en la investigación social, por un lado, las que pretenden justificar el status quo, y por otro, las que pugnan por una transformación radical de la sociedad.

- (24) Cuando hablo acerca de una corriente experimentalista, me es toyo refiriendo a todos aquellos descendientes directos o indirectos de Wundt, y cuya característica principal, es la utilización de un método experimental similar al de las ciencias naturales. En este sentido, el trabajo de los psicólogos experimentales se realiza básicamente en los laboratorios o situaciones "controladas". En forma muy general, podemos incluir dentro de este grupo, a los que se dedican a la psicología animal y comparada, a los psicofísicos y psicofisiólogos, y por supuesto, a los conductistas, tanto a los llamados metodológicos como a los radicales.

A este respecto, Kosik apunta que:

"La realidad social no puede ser conocida como totalidad concreta si el hombre, en el ámbito de la totalidad, es considerado únicamente y, sobre todo, como objeto, y en la práctica histórica-objetiva de la humanidad no se reconoce su importancia primordial como sujeto." (25)

La psicología cometería un error, si se aproximase al estudio de lo social, mediante el uso o copia de los métodos de las ciencias naturales, este error metodológico se encuentra claramente compenetrado por el positivismo, e intenta disgregar la totalidad social a su facticidad empírica, prescindiendo radicalmente del agente de la totalización: el hombre histórico concreto.

Ya vimos anteriormente, como conceptualizan los positivistas al sujeto en el proceso de obtención del conocimiento, es decir, pasivo, contemplativo y receptivo, cuyo papel es registrar la realidad en forma imparcial, eliminando toda subjetividad que pudiera influenciar. Ahora bien, la filosofía marxista opone a este modelo de conocimiento (y al de los idealistas) otro, cuyo principio fundamental es la interacción entre sujeto y objeto.

---

(25) Kosik Karel. op. cit. p. 25

"Aquí, de modo contrario al modelo mecanicista del conocimiento para el que el sujeto es un instrumento que registra pasivamente el objeto, se atribuye un papel activo al sujeto que a su vez está sometido a condicionantes diversos, en particular a determinantes sociales, que introducen en el conocimiento una visión de la realidad transmitida socialmente." (26)

En la cita anterior de Schaff, se nota claramente un hecho muy significativo. El científico se enfrenta a la investigación llevando consigo, una serie de valores, expectativas, intereses, etcétera, dominantes de un contexto social concreto del que forma parte, y que rebasan el marco estrictamente empírico.

La psicología por tanto, no se enfrenta al estudio de lo social, en una aproximación a solas, es decir, el psicólogo no es un agente libre de expectativas y preconcepciones, pasivo y contemplativo, sino que se encuentra influenciado por aquello que se denomina ideología. (El pretender una "neutralidad ideológica" es una labor necia y falsa en el planteamiento mismo del problema.)

Lo prudente a estas alturas, sería preguntarnos: Qué es la ideología? Cuál es su función y naturaleza? Cuál es su contenido?

---

(26) Schaff Adam. op. cit. p. 86 (Subrayado mio).

(Para el efecto anterior, podemos comenzar con la definición de ideología que propone Sánchez Vázquez:

"La ideología es: a) un conjunto de ideas acerca del mundo y la sociedad que: b) responde a intereses, aspiraciones o ideales de una clase social en un contexto social dado y que: c) guía y justifica un comportamiento práctico de los hombres acorde con esos intereses, aspiraciones o ideales." (27)

(La definición anterior, toma en consideración tres elementos primordiales de ella, como lo apunta Jorge Molina...

"...genéticamente se forma por la pertenencia a una clase social (la burguesa), funcionalmente sirve a esa clase, y, epistemológicamente, limita la visión del mundo a aquellas partes que convienen o no son amenazantes a la clase que la generó." (28)

La ideología como producto de una sociedad específica, se transmite por todos los medios existentes, desde los medios masivos de comunicación hasta los valores y estereotipos internalizados por las familias.

---

(27) Sánchez Vázquez, Adolfo. art. cit., p. 293

(28) Molina Jorge. Psicología: Análisis de la conducta e ideología. (Inédito)

lias e individuos que constituyen dicha sociedad, en este sentido, la ideología precede en el tiempo a cualquier trabajo humano, incluyendo el científico, de aquí que concuerde con Séve (1975) cuando dice que "la ideología es punto de partida, en el sentido de que toda ciencia se hace siempre desde y con cierta ideología".

La presencia de la ideología se manifiesta, tanto en los problemas que plantea como en la selección de los mismos, y lo que es más importante, en la relevancia que se le confiere a estos en las teorías o conceptualizaciones, esto se agudiza más en el caso particular de las ciencias sociales -por razones que ya mencioné anteriormente- incluyendo dentro de estas últimas, y por razones obvias, a la psicología. Solo partiendo del conocimiento de cierta ideología y de las conceptualizaciones específicas que de ella se deriven, se puede comprender con claridad el surgimiento y la preeminencia de problemas como la explotación y lucha de clases -en la teoría social de Marx- o la poca relevancia de estos mismos problemas -si es que acaso se llegan a mencionar- en el análisis experimental de la conducta o en otras teorías psicológicas. Este punto es de suma importancia en lo que se refiere a la conceptualización de un objeto de estudio. En el caso que nos ocupa ahora, es decir, el concepto de sociedad y el compartamiento social, podemos advertir -como ya mencionaba anteriormente- que la conceptualización respecto al estudio de lo social, es

parcial e incluso falsa. Es claro, que el significado de los conceptos varia dependiendo del marco conceptual y la ideología que los vincula. Así sucede con los conceptos de "conducta social", "clase social", "cultura", "sociedad", etc. Ahora bien, no sólo el significado es variable, sino, también el lugar y preminencia dentro del sistema que los integra. Lo que en una teoría es relevante y esencial, en otra ocupa un lugar secundario, en esta forma, encontramos que en la teoría social de Marx, conceptos como relaciones de producción, plusvalía, lucha de clases, et cetera, son claves en dicha teoría. Mientras que en la psicología ocupan un lugar insignificante e inessential, a pesar del hecho de que, tales conceptos son imprescindibles para una comprensión clara y completa de la dinámica social.

La ausencia o irrelevancia de dichos conceptos -de enorme valor heurístico en la investigación social- es demostrativo de la influencia de una ideología particular. De la misma manera, en que el conocimiento de una ideología específica nos permite comprender el hecho, de que en varios países latinoamericanos sean quemados públicamente diversos textos referentes al marxismo. Y en igual forma, una ideología dominante explica el hecho de que en un país como México, sean censuradas y prohibidas películas con temática política como "Z".

Al ceñirse en la investigación psicológica, a un marco conceptual estrictamente interno a ésta ciencia para explicar fenómenos sociales

como prostitución, delincuencia, huelgas laborales, etc. se fructifica en un estudio incompleto e incapaz de revelar las causas reales de los problemas en su ubicación social total y concreta. Esto sucede así, porque en la psicología no existe un marco conceptual que considere a la sociedad en su totalidad y especificidad histórica, y que concretice al hombre como un producto histórico específico de aquella, al contrario de como lo ha hecho hasta ahora, es decir, se habla del hombre en general, del hombre en abstracto, del hombre como ahistórico e intemporal, en síntesis, se habla del HOMBRE.

(En este punto del análisis, resulta ya evidente, que la ideología influye en la selección de los problemas, en la determinación de los conceptos centrales, en la estrategia de solución de aquellos, en el modo mismo de concebir el objeto de estudio e incluso en el contenido mismo de las teorías de las que no pueden descartarse ciertos juicios de valor, de todo esto, la conclusión lógica que se deriva, es que no es posible mantener ni pretender una "neutralidad ideológica".)

(Acaso lo anterior significa que la ciencia no es más que ideología o conocimiento ideologizado? Veamos que nos dice Sánchez Vázquez al respecto:

"...toda ciencia, es un cuerpo de verdades y, en cuanto tal, es decir, como conocimiento verdadero

y objetivo, es autónoma respecto de la ideología. Esto significa que el valor de verdad de una teoría no depende de la ideología que ha permitido descubrirla, que se hace presente o se transforma en su contenido interno o que impone cierto uso o función práctica de ella." (29)

Y más adelante agrega:

"Hay, pues, una autonomía relativa de la ciencia social respecto de la ideología o irreductibilidad de lo científico a lo ideológico, que lejos de excluir presupone la relación antes señalada entre ciencia e ideología." (29)

En resumen, hemos visto, que en una sociedad estructurada sobre el principio de la explotación, donde luchan clases antagónicas, donde se manifiestan intereses claramente irreconciliables, se presenta una ideología dominante que influye o se manifiesta de alguna u otra forma, en el surgimiento de una teoría, en su desarrollo y en el uso o función práctica de la misma. (En este sentido, pretender una "neutralidad ideológica", o una ciencia "pura", es un error y una empresa necia, que en última instancia, favorece al mantenimiento del status quo, y en ocasiones, incluso lo justifica.)

---

(28) Ibidem., p. 306

(29) Ibidem., p. 307

## 3) ACERCA DEL METODO

Primero quiero aclarar, que lo que trate en este apartado no lleva la intención de proveer a nadie, con los elementos de juicio suficientes para comprender a fondo cuál es la problemática total del método en psicología, sino, solamente intento cuestionar su utilidad y pertinencia como instrumento en la investigación social. Al mismo tiempo que lo contrapongo al método marxista, ejemplificando con éste último una alternativa para comprender la dinámica social en su complejidad total.

Para comenzar, sería conveniente diferenciar entre método y técnica, puesto que pueden surgir confusiones al no tener claro sus diferencias. El diccionario mismo nos indica algunas, el diccionario Larousse define técnica como "...un conjunto de procedimientos de un arte o una ciencia. Habilidad para usar esos procedimientos." Mientras que método lo define como "...una marcha racional del espíritu para llegar al conocimiento de la verdad". Podemos entonces, caracterizar a la tecnología como el uso de técnicas efectivas para transformar un material bruto en un producto refinado. La tecnología se plantea metas y objetivos y el problema consiste en elegir o elaborar la técnica más apropiada para conseguir dichas metas. Por otro lado, los métodos en ciencia:

"...son los procedimientos rigurosos que se formulan lógicamente para lograr la adquisición del conocimiento, tanto en su aspecto teórico como en su fase experimental." (30)

De lo anterior se deriva el hecho, de que, de un método pueden derivarse múltiples técnicas, o que algunas de ellas, pueden emplearse en diferentes métodos, de aquí que:

"...de la ciencia concebida como un fenómeno cognoscitivo, acotado alrededor de un campo temático, una forma de conocer, un método y un sistema, se derivan un conjunto de maneras de hacer y los fundamentos para la construcción de aparatos e instrumentos relacionados con la técnica." (31)

Hasta aquí todo está muy bien, el problema radica, en ese "campo temático" del cual se parte para la construcción de un método específico con sus respectivas técnicas. Indudablemente, todos concordan en considerar al método como una derivación de cierta conceptualización del objeto de estudio, no es el método el que nos conduce a una conceptualización teórica, sino a la inversa.

---

(30) De Gortari, Ely. op. cit., p. 15

(31) Iglesias, Severo. Principios del método científico. México: Verum Factum Editores. 1976 p. 16

En los capítulos anteriores, me esforcé por dejar entrever el error que radica en la forma en que se ha conceptualizado el estudio del hombre y la sociedad, conceptualización que se encuentra penetrada por una ideología dominante, falseadora de la realidad social y con interés en mantener las cosas como estan, justificando al mismo tiempo su mantenimiento.

La psicología no ha concretizado el estudio del hombre a una totalidad social específica. En sus métodos experimentales se estudian éstos o aquellos grupos, ésta o aquella persona, éste o aquel proceso, pero no se descubre la problemática de fondo, no se desentrañan las causas profundas estructurales que subyacen en la manifestación del fenómeno, (Cfr. Karel Kosik: Dialéctica de lo Concreto) se limitan a observar únicamente las apariencias del fenómeno, porque nunca integran dichas manifestaciones fenoménicas dentro de su totalidad social.

Aquí ya introduje, un concepto esencial que debe preceder a cualquier investigación social, es el concepto de totalidad.

Kosik nos dice que:

"La idea de totalidad, que comprende la realidad en sus leyes internas y descubre, bajo la superficialidad y causalidad de los fenómenos, las conexiones internas y necesarias, se opone al empirismo que

considera las manifestaciones fenoménicas y cauales, y no llega a la comprensión de los procesos de desarrollo de lo real." (32)

Así, por ejemplo, se define conducta social como la "interacción en tre dos o más individuos" (Exempli gratia: Skinner) pero nunca se estructuran los estudios de esos individuos dentro de un contexto social específico, permaneciendo dicha "interacción" intemporal, ahistórica e inespecífica.

No se considera que desde la simple interacción entre dos individuos hasta la organización política nacional, el individuo humano se comporta inserto en diversas estructuras sociales y dinámicas, o dicho en otra forma, complejos de relaciones interindividuales que le trascienden y tienden a imponerle determinadas formas de comportarse y determinadas formas de pensar. Evidentemente, esas estructuras o complejos sociales no existen independientemente del hombre, sino, por el contrario, son función de su actividad social práctica, productos históricos, y su dinámica se origina en la dinámica de los hombres mismos.

---

(32) Kosik, Karel. op. cit., p. 53

Es imprescindible entonces, el conocimiento previo de esa totalidad social para poder derivar de tal conocimiento, un método apropiado para ubicar el fenómeno social específico dentro de sus causas estructurales, así como en sus determinantes particulares e inmediatos, esto nos permitiría trascender las apariencias o manifestación externa de los fenómenos.

Hay que señalar con énfasis, que totalidad es un concepto como ya lo mencione, no un método. Kosik dilucida la cuestión de la siguiente forma:

"La totalidad concreta no es un método para captar y descubrir todos los aspectos, caracteres, propiedades, relaciones y procesos de la realidad; es la teoría de la realidad como totalidad concreta. Si la realidad es entendida como concreción, como un todo que posee su propia estructura (y, por tanto, no es algo cástico), que se desarrolla (y, por ende, no es algo inmutable y dado de una vez para siempre), que se va creando (y, en consecuencia, no es un todo perfectamente acabado y variable solo en sus partes singulares o en su disposición), de tal concepción de la realidad se desprenden ciertas conclusiones metodológicas que se convierten en directriz heurística y principio epistemológico en el estudio, descripción, comprensión, ilustración y valoración de ciertos sectores tematizados de la realidad, tanto si se trata de la física o de la ciencia literaria, de la biología o de la economía política, de problemas teóricos de las matemáticas o de cuestiones prácticas vinculadas con la regulación de la vida humana o de las relaciones sociales." (33)

En la larga cita anterior, se pone en evidencia claramente, como carece de sentido analizar los fenómenos sociales aislados de una problemática total, los estudios tradicionales de la conducta social, tanto de los psicólogos sociales, como de los analistas experimentales, no son más que abstracciones, que en ningún momento nos pueden proveer de una comprensión de la totalidad social que los determina en su especificidad. La conducta social que se analiza en una situación experimental o en una "situación controlada" con la intención de eliminar las interferencias "extrañas" para descubrir las variables determinantes de dicha conducta, solo pueden encontrar su verdadera realidad en la medida en que el método y nuestros conceptos pongan de relieve el todo orgánico concreto de que forman parte y los integre conceptualmente en el mismo.

El método experimental en psicología -primo hermano del positivismo o corriente empirista- se limita a interpretar y analizar los hechos (léase relaciones funcionales) más simples e inmediatos de la vida social, considerando que esa es la manera en que se puede explicar la conducta social en su forma exacta, con medidas

precisas, y, se aceptan dichos datos sin ningún análisis de fondo, sin unirlos a la totalidad concreta, preservándolos en su aislamiento abstracto e intentando explicarlos mediante relaciones funcionales abstractas no relacionadas con una totalidad concreta.

Resulta entonces, que la interpretación y explicación de un fenómeno particular será distinta, según se examine como fenómeno aislado o como elemento perteneciente a un todo. A este respecto, Lukács menciona lo siguiente:

"Investigación concreta significa, pues, lo siguiente: referencia a la sociedad como un todo. Pues sólo esa referencia aparece con todas sus determinaciones esenciales la consciencia que en cada momento tienen de su existencia los hombres." (34)

El experimentalismo intenta explicar y reducir la conducta social mediante la "funcionalidad" entre conducta y ambiente, buscando unir en forma contingente lo que está unido en forma orgánica. Los métodos y estudios behavioristas y los propios de los psicólogos sociales (e. g.: "dinámica de grupos", "percepción social", "acti-

---

(34) Lukács, Gyorgy. Historia y consciencia de clase. México: Edit. Grijalbo, 1969. p. 54

tudes", etc.), se vuelven mixtificadores en la medida en que se quedan aislados del contexto concreto que produce los fenómenos sociales y determina su función. Ese contexto, es algo más que las fábricas o comunidades estudiadas (refiriéndome a los estudios de campo), y mucho más amplio y distinto, que las situaciones simples y artificiales donde se pretende dilucidar interacciones sociales (aquí me refiero, a los escenarios "controlados" o laboratorios en los cuales se han escenificado innumerables estudios sobre comportamiento social), y es asimismo, más concreto en el sentido de que prefigura y determina los fenómenos investigados, registrados o cuantificados. Ese contexto solo es aprehensible mediante un método derivado de una teoría de la sociedad como totalidad concreta, en donde los hechos particulares adquieren su significación y concreción.

El psicólogo experimental no comprende que la facticidad de los hechos sociales es una facticidad histórica, precisamente, porque la realidad social es un todo estructurado que se crea y se desarrolla, el conocimiento de los fenómenos sociales, viene a ser el conocimiento del lugar que ocupan en la totalidad de esa realidad.

Esta idea de Kosik sobre la totalidad nos manifiesta que:

"La concepción dialéctica de la totalidad no sólo

significa que las partes se hallan en una interacción y conexión internas con el todo, sino también que el todo no puede ser petrificado en una abstracción situada por encima de las partes, ya que el todo se crea a sí mismo en la interacción de éstas." (35)

Veamos un excelente ejemplo de Marx, acerca del método en economía política, como se ilustra lo que he venido diciendo:

"La población es una abstracción si deja de lado, por ejemplo, las clases de que se compone. Estas clases son, a su vez, una palabra hueca si desconozco los elementos sobre los cuales reposan, por ejemplo, el trabajo asalariado, el capital, etc. Estos últimos suponen el cambio, la división del trabajo, los precios, etc. (...) Si comenzamos pues por la población, tendría una representación caótica del conjunto y, precisando cada vez más, llegaría analíticamente a conceptos cada vez más simples: de lo concreto representado llegaría a abstracciones cada vez más sutiles hasta alcanzar las determinaciones más simples. Llegando a este punto, habría que reemprender el viaje de retorno, hasta dar de nuevo con la población, pero esta vez no tendría una representación caótica de un conjunto, sino una rica totalidad con múltiples determinaciones." (35)

En el largo pero excelente ejemplo de Marx, se pone en claro que



(35) Marx, Karl. El método en la economía política. en: El capital, teoría, estructura y método. Varios autores. México: Ediciones de Cultura Popular, 1975. pp. 1-2

lo concreto es concreto, porque es "la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso".

Antes de terminar con el problema del método en psicología, quiero enfatizar, que lo propuesto aquí no es la simple incorporación del concepto de totalidad a los propios de la psicología, para reelaborar en base a éste un nuevo método, sino, un cambio radical de la problemática misma, en la cual, los antiguos métodos y técnicas, así como la conceptualización de que partieron, se modifiquen radicalmente y se amplíen en el sentido de una nueva estructura conceptual, en donde los conceptos y métodos abstractos de análisis pierdan su carácter como tal, y se concreten en el análisis de un contexto histórico específico, es decir, en una teoría de la sociedad como totalidad concreta.

Lo anterior implica una ruptura epistemológica en la investigación psicológica, ruptura de conceptos y nociones ideologizados, ruptura del uso de métodos parciales y limitantes. Implica un enfoque revolucionario de la sociedad, por esto me gustaría citar de nuevo lo que nos dice Kosik a este respecto y cerrar con sus palabras este inciso correspondiente al método en psicología.

Así es como expone Kosik su idea sobre esta forma nueva de estudiar la realidad social:

"La cuestión de la concreción o totalidad de lo real, no concierne, pues, primeramente, a la plenitud o falta de plenitud de hechos, o a la variabilidad y el desplazamiento de los horizontes, sino a la cuestión fundamental: qué es la realidad? En lo referente a la realidad social, esta pregunta puede ser contestada si es reducida a esta otra: cómo es creada la realidad social? Esta problemática que tiende a indagar qué es la realidad social mediante la verificación de cómo es creada la realidad misma entraña una concepción revolucionaria de la sociedad y del hombre." (36)

**CAPITULO 3**

**DEFINICION Y DESARROLLO DE LA PSICOLOGIA**

La psicología es el estudio de la conducta.  
Definición de un conductista.

La psicología es el estudio de los procesos cognoscitivos.  
Definición de un cognoscitivista.

La psicología es el estudio de la personalidad humana.  
Definición de un psicoanalista.

El individuo en un cierto sentido particular es una función de las relaciones sociales. En ese sentido, es un producto de la sociedad dentro de la configuración concreta en que consiste la sociedad. Si las relaciones sociales son relaciones de clases, lo cual está condicionado por el modo de producción, entonces el individuo será un producto precisamente de esas relaciones, estará condicionado por su pertenencia a la clase. Pero la cuestión no se limita sólo a las grandes clases sociales; entran en consideración también capas, grupos profesionales y otros, cada uno de ellos según la estructura de la sociedad y la función que la articulación dada desempeña en el período concreto y bajo concretas condiciones. La concepción del individuo humano adquiere de ese modo una configuración cada vez más firmemente anclada en la sociedad, en sus partes específicas aisladas realmente por las condiciones dadas. El hecho de que esa concepción traiga a la luz del día ese aspecto del problema acrecienta el significado heurístico de la concepción propuesta por el marxismo.

ADAM SCHAFF, *Marxismo e Individuo Humano*.

Posterior a Descartes y en oposición a sus ideas sobre lo innato, Thomas Hobbes afirmó que las ideas solamente se adquirirían a través de la experiencia, empero, sus argumentos no produjeron la influencia enorme que ejerció posteriormente John Locke. El proponía que el pensamiento estaba formado por ideas, las cuales podían derivarse del mundo externo (percepciones) o de las operaciones de la mente misma (reflexión). Con Locke adquirió fuerza el movimiento -- empirista inglés que se vio continuado por David Hume, quien también subrayó la importancia de las percepciones y las asociaciones.

David Hartley (1749), pensaba que los procesos físico y mentales se unían en las funciones de los aparatos sensoriales. John Stuart Mill (1843) elaboró la teoría del asociacionismo por contigüidad -- temporal, pero también se preocupó por darle a la psicología un carácter independiente, indicando que el conocimiento de los procesos nerviosos era todavía incompleto como para recurrir a la psicología, en lugar de la fisiología. El último asociacionista fue -- Alexander Bain, que aportó numerosas observaciones sobre los órganos de los sentidos y del movimiento en reacción con el sistema -- nervioso. Esto es lo que se denominó paralelismo psicofísico.

Un movimiento filosófico importante, fue el que surgió en Alemania, y precisamente, su surgimiento obedeció a una contrareacción

al empirismo de Hume, y le tocó a Kant dicha labor, él introdujo su concepto de causalidad a través de 12 capacidades innatas de la mente, nos hablaba de una intuición innata que ordena la experiencia con respecto al tiempo y el espacio. Johann Friedrich - Herbart es el autor que se sitúa en la encrucijada de las filosofías del empirismo inglés y francés (Taine y Rigot principalmente) y el idealismo alemán. Intentó aplicar la matemática al estudio de la realidad psicológica, fijándose la tarea de determinar la relación existente entre un fenómeno psíquico, pero nunca realizó un estudio empírico y su sistema se basó en la pura especulación, quedándose tan solo en una especie de tendencia al - - empirismo.

En 1830, Charles Bell, explicitó la relación que existe en la conducción de estímulos nerviosos, demostró que la conducción de una fibra nerviosa siempre ocurre en un solo sentido, del órgano sensorial hacia el sistema nervioso, y la respuesta se produce - del centro al músculo. Esta enunciación preparó el camino de lo que posteriormente se conocería como arco reflejo. La teoría de Bell fue desarrollada por Johannes Müller y E. H. Weber. El primero enunció la ley de la "especificidad de los nervios sensoriales", mientras que el segundo, enunció su célebre principio del umbral diferencial, que más tarde completará y aumentará Gustav Fechner, la ley posteriormente se conoció como "ley de Weber y Fechner".

Todos estos autores fueron conocidos como "paralelistas psicofísicos", debido a que intentaban encontrar una relación de paralelismo entre la estimulación física y las sensaciones mentales correspondientes, por consiguiente la dualidad mente-cuerpo siguió presente.

En esta forma, llegamos hasta Wilhelm Wundt, quién recibió la herencia de las dicotomías alma-cuerpo, mente-materia que aun no se resolvían. Con todo esto por detrás, en 1879 fundó en Leipzig el primer laboratorio de psicología y decidió eliminar el alma y las facultades mentales como objeto de estudio científico e intentó hacer objetivo el método de la introspección. Él afirmaba, por otro lado, que las sensaciones son los elementos de la experiencia inmediata. Pero que éstas solo se producían al ser estimulado un órgano sensorial y las neuronas conducían las excitaciones a los centros del sistema nervioso. Las excitaciones de las neuronas y las sensaciones eran entonces fenómenos paralelos. Wundt se situó entonces dentro del paralelismo psicofísico y afirmaba que la diferencia entre psicología y fisiología entre mente y materia, era solo cuestión del punto de vista. El hombre que ordeno y desarrollo la psicología de Wundt, fue su discípulo E.B. Titchner. Al igual que su maestro, pensaba que el objeto de la psicología era cierto tipo de experiencia, una experiencia que depende de la persona que experimenta, a diferencia de las otras ciencias en que -

éstas son independientes de las personas. El peso de una caja, por ejemplo, puede ser de 2 Kg. tanto si lo carga alguien o no pero la sensación de "pesado" es experimentado por la persona - que la sostiene y depende e ella. Por tanto, el método de la - psicología, como el de cualquier otra ciencia natural, es la observación. Pero en psicología, la observación esta dirigida por el sujeto de experimentación a su propia experiencia; es decir, la introspección. Sin dejar de ser paralelista, Titchner definía conciencia, como el conjunto de procesos mentales que ocurren en un momento determinado, siendo las unidades básicas las sensaciones, las imágenes y los afectos. El método que propusieron Wundt y Titchner, o sea, la introspección, eludía la observación externa, con esto se situaron en el polo opuesto del futuro conductismo Watsoniano. Como quiera que sea, la psicología introspeccionista tendió a fomentar la dualidad mente-cuerpo, mas que erradicarla, esto debido a que concebían músculos, circulación, nervios, etc. como fenómenos del mundo físico, -- mientras que, memoria, afectos, razonamiento e ideas, se clasificaron como eventos de la conciencia y de ningún modo pudieron edificar un puente entre estos dos "mundos".

No ofrecieron ninguna solución a la dicotomía mente-materia, aunque introdujeron un término mas apropiado que el de alma o

mente, para nombrar el objeto de estudio de la psicología: la conciencia.

La respuesta al atolladero presentado por la dualidad, vino de dos sectores diametralmente opuestos: Watson y el conductismo y Freud con el psicoanálisis. Esta última corriente adoptó un punto de vista de la causalidad, del porqué actúan las personas como lo hacen, intentando descubrir que ocurre bajo la superficie, mas que estudiar la conducta manifiesta.

Sería vano detallar las características del psicoanálisis, lo cual nos llevaría mucho tiempo y de ninguna manera es un punto esencial en esta tesis, lo que si es pertinente enfatizar, es el hecho de que, tampoco el psicoanálisis clarificó cual debía ser el objeto de estudio de la psicología, aunque si desencadenó toda una gama de teóricos en este campo.

Al igual que Freud con su teoría del inconsciente, Watson efectuó una revolución en la psicología cuyos efectos aun podemos notar en el moderno behaviorismo.

Watson propuso una psicología sin conciencia, es decir, eliminó todos aquellos referentes que no fueran físicos y/o observables. También propuso y defendió el punto de vista de que la conducta animal y humana debían considerarse en el mismo plano, esto es, en el conductual.

Watson al igual que McDougall definió a la psicología como el estudio de la conducta.

El consideraba que:

"Esas reliquias tradicionales de la especulación filosófica deben preocupar al estudiante de la conducta tan poco como al estudiante de física. La consideración del problema mente-cuerpo no afecta al tipo de problema seleccionado ni a la formulación de la solución del problema." (37)

Las ideas de Watson (claramente positivistas), legaron toda una tradición teórica y metodológica, pero quién habría de desempeñar un papel importante en la psicología después de Watson, fue B. F. Skinner, él retomó las ideas de Watson en adición a los descubrimientos de Pavlov y desarrolló la corriente que ahora conocemos como conductismo radical.

En la actualidad, podemos diferenciar tres grandes grupos de psicólogos, cada uno de los cuales tiene sus principios y objetivos.

Un primer grupo, estaría compuesto por aquellos que se nombran a si mismos "psicólogos experimentales", aun con el consiguiente riesgo de caer en la ambigüedad podíamos caracterizar a dicho grupo, por el hecho de que básicamente estudian tanto a animales como

---

(37) Citado por Fred Keller. En: Definición de la Psicología. México: Edit. Trillas 1975 pag. 97

al hombre con métodos experimentales de laboratorio y en franca emulación del método experimental de las ciencias naturales en general. Algunos psicólogos de este grupo conceptualizan al hombre y su ambiente como enfrascados en un juego de "ping-pong", donde el "ping" es el estímulo y el "pong" una respuesta del organismo.

Otro grupo, lo componen los psicoanalistas, es decir, todos -- aquellos que derivan su posición teórica de aquel tronco constituido por Freud, una de sus técnicas mas difundidas es la "testo mancia", o técnicamente dicho la psicometría, es decir, el uso de test para evaluar tanto la inteligencia como la personalidad, e -- incluso desordenes conductuales.

Este grupo conceptualiza al hombre como un campo de batalla entre instancias denominadas ego, yo y superyó.

Otro grupo numeroso, lo constituyen los cognoscitivistas que -- imaginan al hombre como el portador ambulante de innumerables procesos cognoscitivos.

Estos grupos (ninguno de los cuales caracterice sino solamente nombre), junto con otros aún menos definidos (los anteriores no están nítidamente definidos), y algunos teóricos "independientes", integran el conjunto de la psicología.

Lo importante ahora es enfatizar, que ninguno de los grupos -- anteriores, ni los autores mencionados en el desarrollo de la -- psicología, han considerado estudiar al hombre como parte de una sociedad que para su estudio requiere un método especial, Algu-



nos enfatizan la conducta, otras las cogniciones o la conciencia, pero ninguna aproximación ha estudiado al hombre en su totalidad social.

Ya habíamos mencionado como a partir de una determinada concepción se deriva cierta metodología acorde con dicha concepción. Veamos ahora cuales son las implicaciones de cierta concepción: la -Skinneriana, concepción que se encuentra muy extendida, sobre todo en esta facultad.

Skinner menciona que:

"Las variables externas de las cuales la conducta es función, proporcionan lo que podemos llamar un análisis causal o funcional. Nos proponemos predecir y controlar la conducta del organismo individual. Esta es muestra variable dependiente, el efecto del que vamos a averiguar la causa. Las variables independientes -las causas de la conducta-, son las condiciones externas de las que la conducta es función. Las relaciones entre ambas -las relaciones causa-efecto en la conducta- son leyes científicas. Una síntesis de estas leyes, expresada en términos cuantitativos, proporcionan un cuadro completo del organismo como un sistema de conducta." (38)

Obviamente, una concepción como la anterior nos conduce a derivar cierta metodología en la cual "seleccionamos una fracción de conducta relativamente simple, que pueda ser repetida libre y rápidamente, y que sea susceptible de ser observada y registrada -- con facilidad." (39)

---

(38) Skinner, B. F. Ciencia y Conducta Humana. Barcelona: Edit. Fontanella. 1974 pag. 65 (el subrayado es mío)

(39) Ibidem., p. 93

Reynolds nos dice que "en el condicionamiento operante, la conducta se considera dividida en unidades llamadas respuestas. Al medio ambiente se le concibe dividido en unidades llamadas estímulos." (40)

Lo que resulta cuando tenemos una concepción como la anterior, es una parcialización del objeto de estudio. Algunos podrían argumentar que a partir de postulados o teorías abstractas, podemos posteriormente -- concretizar en la práctica lo que anteriormente habíamos enunciado en un nivel general. Esto es cierto, pero parcialmente, pero de cualquier forma, en la psicología la dificultad estriba no solo en la forma en -- que se concretiza la práctica, sino también en los postulados generales, es decir, en su concepción teórica de lo que es el hombre y su sociedad.

Ya vimos en los principios anteriores, como el conductista concretiza su estudio de la conducta a través de la enunciación de una relación -- funcional y que una síntesis de dichas relaciones "...nos proporcionan un cuadro completo del organismo como un sistema de conducta". Y que

---

(40) Reynolds, G.S. Compendio de condicionamiento operante. México: ECCSA, 1973 p. 8

el principio general consiste en considerar al medio ambiente en fracciones denominadas estímulos y la conducta en fracciones igualmente discretas llamadas respuestas. De aquí se deduce que la psicología estudia una abstracción: la conducta. La conducta se convierte en un artificio teórico limitante, que impide comprender al hombre como ser social. Se concibe al hombre como un "ente comportante" y a la conducta como un fenómeno intemporal y homogéneo, que se estudia mediante el establecimiento de relaciones funcionales independientemente del sistema social que se trate.

Lo que se concluye de la brevísimas reseña anterior,\* es algo que ya mencionaba en el primer capítulo.

Cada autor o cada corriente teórica en psicología, constituyen un

---

\* Existen diversas obras sobre el desarrollo histórico de la psicología, para la persona interesada en conocer con detalle este desarrollo, puede consultar dos libros excelentes de E.G. Boring: A history of experimental psychology, New York: Century, 1929; y A source book in the history of psychology. (En colaboración con Richard Herrnstein), Cambridge: Harvard University Press, 1965. También tenemos la completa relación (aunque de cuidadosa lectura) de J.R. Kantor: The scientific evolution of psychology (doctamos) The Principia Press, 1963; y el interesante y no tan "americanizado" texto de Alberto L. Merani: Historia crítica de la psicología México: Grijalbo, 1976.

sistema conceptual lógico, dentro del cual son ordenados los hechos o principios que se investigan a partir de dicho sistema. Es decir, el sistema como un todo unitario, determina los problemas a investigar y el método apropiado para éste propósito, así como la relevancia y el lugar que ocupan los problemas dentro de dicho sistema. En este sentido, podría decirse que un marco conceptual o sistema en psicología constituye una definición compleja de aquella. Cada corriente teórica entonces, define a su objeto de estudio de acuerdo a su propia lógica, al mismo tiempo que define también a la psicología misma. Si alguien inquiriese sobre la definición de la psicología, se encontraría ante una diversidad de éstas, según sea la corriente teórica específica que defina.

Así nos encontramos que, tanto el psicoanálisis y cognoscitivismo, así como el conductismo, definen en forma diferente (y en ocasiones contradictoria) a la psicología. Posiblemente, puedan encontrarse puntos de tangencia y complementaridad entre éstas corrientes, sin embargo, este no es el problema. Definitivamente, la cuestión no es integrar las corrientes prevaletientes para lograr una visión integral del hombre, sino, una estrategia completamente diferente.

Hasta aquí deseo dar por terminado este capítulo, para evitar el riesgo de repetir o comentar aspectos que se tratarán con mayor am

plitud en el siguiente y último capítulo. Pero quiero hacer patante, que el punto mencionado arriba es de suma importancia y es necesario tenerlo presente, pues, lo retomaré en el próximo capítulo.

CAPITULO 4

HACIA UNA ALTERNATIVA CONCEPTUAL PARA  
LA PSICOLOGIA.

La función ideológica de la psicología del aprendizaje y de la psicología humanista pueden ser vistas como complementarias, la primera legitima una tecnología directa para el control de la conducta, la segunda asegura sin fricción, una adaptación humana a la manipulación tecnológica.

STEINAR KVALE,  
Learning as Ideology and Technology.

Psicología es algo más que un simple campo de trabajo. Es también una ideología codificada y una práctica que emerge de la naturaleza de nuestra sociedad capitalista cuya función es reforzar la sociedad. Sin embargo, algunos de los trabajos de la psiquiatría y la psicología profesional son completa y abiertamente opresivos (surgimiento agudo de la psico-cirugía, electrochoques y modificación de conducta para prisioneros rebeldes), la mayoría de las manipulaciones psicológicas son cubiertas. Escondidos debajo de la trivial superficie de las ciencias sociales, los psicólogos industriales se asocian con los hospitales estatales para disciplinar a la clase trabajadora, elaborando diversos instrumentos para ahogar el reconocimiento popular de la opresión y la subsecuente acción revolucionaria.

PHIL BROWN,  
Toward a Marxist Psychology.

El marxismo es una cosa y la psicología otra muy distinta, y el primero, no es de ninguna utilidad para la segunda. Buscar una relación entre ambos resulta innecesario.

Opinión de un psicólogo de la UNAM.

En este capítulo, me veré obligado a retomar la mayoría de los puntos analizados anteriormente, esto es con el objeto de integrar toda la problemática en la proposición final, por tal motivo, pido paciencia y condescendencia para las repeticiones temáticas que aquí se encuentren.

Hasta aquí, hemos visto diversas proposiciones, una de ellas en el sentido, de aceptar y explicitar la invalorable y necesaria ayuda de la filosofía, proponiéndose a todo lo largo del trabajo, la filosofía marxista específicamente.

En el capítulo dos, mencioné tres factores importantes que deben considerarse para un desarrollo sólido de la psicología. El primero se refería, al hecho de que todo científico se aproxima al estudio de su campo particular, seleccionando necesariamente, un punto de vista de los muchos posibles, y que dicha selección está basada en un supuesto o hipótesis relativamente subjetiva. Enfatizé así mismo, la necesidad de que el psicólogo erradique su irracional posición defensiva de rechazo del factor subjetivo, por el contrario debería adoptarse una estrategia que nos permita incorporar dicha subjetividad al conocimiento objetivo, sin que por esto, pierda su calidad como tal.

El segundo factor que se encuentra indisolublemente ligado al anterior, es el referente a la ideología. En el caso particular del

psicólogo, éste se aproxima al estudio del hombre, partiendo de una concepción particular de lo que es el hombre y su sociedad. Aunque dicha concepción este basada en una teoría "científica", ésta se encuentra matizada por una ideología particular que es producto de un contexto histórico y socioeconómico concreto. Una ideología que es funcional al mantenimiento y justificación del *status quo*. Por esto Kedrov y Spirkin aciertan al decir que: "el científico es hijo de su época, y son las necesidades de las mismas las que, en definitiva, determinan el carácter de su trabajo;" (Kedrov, M.B. y Spirkin, A. La ciencia. México: Grijalbo, 1968. p. 25).

El último factor mencionado, se refiere al método de investigación social empleado en la psicología. A este respecto, hice alusión al consenso en considerar al método como una derivación de la conceptualización particular que se tiene de un objeto de estudio, y esyo no sucede a la inversa. Ahora bien, si el trabajo presente tiene como proposición fundamental una nueva conceptualización del hombre y su sociedad para la psicología, por considerar a las actuales como parciales e inadecuadas, la conclusión obligadamente lógica, es considerar a los métodos prevaecientes igualmente parciales e ineficaces.

Por último, en el capítulo cuarto, se analizó brevemente cual ha sido el desarrollo de la psicología para llegar a su configuración actual, en la cual, podemos identificar fundamentalmente tres fuertes corrientes teóricas: psicoanálisis, cognoscitismo y conductismo, y, se puso en manifiesto la ahistoricidad de las tres en el estudio del hombre, problema imposible de resarcir mediante la suma o integración de aquellas.

Ahora bien, los aspectos anteriores no deben implicar una actitud "voluntarista" o de "libre albedrío", es decir, que cada psicólogo considerase en sus teorías, uno u otro de los aspectos mencionados según su conveniencia o pertinencia, ni hacer una suma de ellos o arreglar su orden de acuerdo a los propósitos en turno. Lo que se requiere es la elaboración de un nuevo marco conceptual que estructure orgánicamente todos los factores mencionados, de tal forma, que tal organización teórica se constituya en los nuevos cimientos del desarrollo de la psicología. Esto no sólo redituaria en una comprensión integral del individuo humano y su ambiente social, sino, también se convertiría en un punto de partida obligado de las investigaciones futuras.

En este capítulo, se proponen en forma muy general, algunos de los posibles lineamientos que podrían conducir a la consecución de tal propósito.

Comencemos analizando entonces, como se organizan los conceptos.

La unidad básica para organizar la información o las percepciones, es el concepto. Estos identifican y definen los objetos que observamos en el ambiente. El concepto entonces, es el primer paso en el arreglo de las percepciones, el paso consecutivo, es tomar un conjunto de conceptos, llevarlos al ambiente y producir una descripción de lo que se observa. Evidentemente, el científico no puede incluir en sus descripciones y explicaciones, variables para las que no tenga conceptos, aunque estas variables puedan estar presentes. Así, --por ejemplo-- dentro del marco conceptual del análisis experimental de la conducta, encontramos conceptos como extinción, castigo, moldeamiento, et cetera, sin embargo, dicho marco es muy pobre para dar cuenta de fenómenos sociales complejos, entendiéndolo por tales, no la burda simplificación de considerar la conducta social, como la "interacción entre dos o más organismos humanos", sino, toda la complejidad estructural que implica el sistema social donde se dan aquellos. Voy a citar un ejemplo concreto, el 20 de junio del año en curso, estalló una huelga por parte del sindicato que agrupa tanto al personal académico, como al administrativo

de la UNAM (STUNAM), la dinámica del movimiento no es algo que nos importe ahora, sino su significación como fenómeno social para la psicología, es decir, muchos profesores de esta facultad discutieron acerca del evento, sin embargo, ninguno intentó analizarlo exclusivamente dentro de los límites propios de la psicología, --esto supuniendo que alguien intentó un análisis de este tipo--, sencillamente, porque en la psicología no existen los elementos conceptuales necesarios para analizar en toda su complejidad un evento social de esta índole, presentándose la necesidad de recurrir a variables de tipo sociológico. ¿Acaso el comportamiento de grandes grupos, no es de índole psicológico? ¿Acaso la psicología no podría explicar un fenómeno social como el citado? Si nos pertrechamos dentro de los marcos conceptuales de la psicología actual, la respuesta a estas interrogantes será un rotundo no. La explicación del por qué de una huelga, no puede centrarse en el proceso psicológico aislado, sino, que debe ubicarse el evento dentro de ciertas condiciones sociales específicas y determinantes de aquel, sin un análisis que incluya estas consideraciones, la explicación parcial y muy posiblemente falsa. Un marco conceptual que permita a la psicología realizar un análisis como el men--

cionado es una carencia evidente y una necesidad urgente. Pero para no adelantar afirmaciones, continuaré con el planteamiento inicial.

Cuando se tiene un gran número de conceptos, estos se agrupan o reúnen para formar lo que se denomina marco conceptual, es decir, un conjunto de conceptos y variables que "van juntos" y que se supone están relacionados con y en el ambiente. Precisamente, lo que identifica a un sociólogo, politólogo o psicólogo, es su marco conceptual que tiende a enfocarse en esa dimensión del ambiente que le interesa y selecciona percepciones que se ajusten a sus conceptos. El sistema conceptual sirve como un conjunto de lentes para ver el ambiente, incluye o atrae la atención unas variables y excluye otras. Esto último, es lo crítico de una alternativa para la psicología, alternativa que se propone en el terreno conceptual.

La sociedad misma ejemplifica la complejidad que encierra, y la psicología —en particular el conductismo— ha sido incapaz de proveernos de un marco que abarque dicha complejidad y nos ponga en posición de comprender la conducta social como un evento estructurado en esa enorme totalidad denominada sociedad.

Los marcos conceptuales son esenciales para atribuir importan

cia a conjuntos particulares de percepciones (manifestación externa de los fenómenos), de hecho, es imposible profundizar en el fenómeno e identificar lo que es significativo, hasta que no se analice dentro de él.

No sólo atrae la atención el marco conceptual hacia esos acontecimientos significativos, sino que proporciona también un primer paso hacia su explicación, puesto que incluye conceptos que se sabe o se sospecha están relacionados con el fenómeno. Un psicólogo social --por ejemplo-- que estudie los medios masivos de comunicación, manejando un marco teórico de la psicología, no sería capaz de vislumbrar la función de dichos medios como la expresión de una clase en el poder deseosa de justificar su privilegiada posición. Un análisis de este tipo, sería más proprio de otra disciplina, como sería el caso de la sociología, sin embargo, no creo que la solución sea invadir los campos de otras ciencias, sino, que se elabore un marco propio que de cuenta de todos los eventos pertinentes dentro de la lógica interna de éste.

Un sistema (imaginemos un simple sistema de engranes) es el resultado de la permanente interacción de sus componentes; el

modo de interrelacionarse de los componentes determina su función (la función del engrane 1 es mover al engrane 2, etc.). Un sistema solamente se da cuando los componentes interactúan, la condición estática es incongruente con el concepto de sistema. Evidentemente, lo anterior significa que los componentes de un sistema deben ser interdependientes. El funcionamiento del sistema entonces, no puede ser derivado ni reducido al funcionamiento de algunos de sus componentes. Ahora bien, si este punto se evidencia en un sistema mecánico relativamente simple, ¿que podremos decir del sistema social? Aquí la cuestión se agudiza cualitativamente, el sistema social es un conjunto o complejo de elementos concatenados estrechamente entre sí. Se caracteriza por su integridad, la interacción de sus elementos: hombres concretos, los vinculos y relaciones que condicionan su estructura en un momento histórico particular. Las leyes de su funcionamiento no se pueden reducir, por principio, a las leyes que dirigen sus elementos, a su vez, la comprensión de sus elementos no puede llevarse a cabo sin considerar el sistema del que forman parte.

Aquí se evidencia, la necesidad de interpretar los fenómenos sociales en su especificidad histórica dentro del contexto social en el que se manifiestan, y esto lleva implícito un análisis

sis del contexto mismo, todo lo cual significa un análisis dialéctico del fenómeno social.

Howard Rachlin hablando del reflejo menciona que:

"A lo largo de las vías que toman los reflejos en el sistema nervioso, hay numerosos circuitos de feedback y extensos mecanismos que están monitoreados e influenciados por otras partes del sistema nervioso, entonces, cuando un fisiólogo corta otras vías excepto una vía nerviosa simple de estímulo y respuesta, varía el estímulo y mide la respuesta, él está estudiando una abstracción." (41)

Si estos errores de investigación se verifican en niveles de análisis relativamente simples como lo es un reflejo, evidentemente un error similar ocurre —aunque con implicaciones mucho más graves— cuando se estudia al individuo humano en forma ahistórica, definiendo la conducta social simplemente como la relación "que mantienen dos o más organismos cuando interactúan en relación a un medio ambiente común." (42)

- 
- (41) Rachlin, H. Behavior and Learning. San Francisco: W.H. Freeman and Company, 1976 p. 103  
 (42) Skinner, B.F. op. cit., p. 323

La definición anterior es de una simplicidad ridícula, sin embargo, en base a ella se han desarrollado incontables investigaciones que pretenden descubrir los procesos o mecanismos psicológicos que determinan el comportamiento social. En esta forma, se han identificado áreas o temas de "interés" en la psicología social, actitudes, liderazgo, dinámica de grupos, etc. También se han hecho intentos por explicar la conducta social en base a los principios del análisis experimental de la conducta (Skinner 1953, 1961, 1974; Bandura 1959; Cohen 1963; Azrin y Lindsley 1956; Homans 1974; etc.). Sin embargo, todos estos intentos han sido parciales ya que en ninguno de ellos dieron cuenta de la complejidad social como un todo determinado históricamente. Quiero aclarar, que no estoy diciendo que tales procesos psicológicos no sean verdaderos, ni que los debemos desechar en aras de un estudio de la sociedad, sino, que no se centre el interés en los procesos en sí para luego interpretar en base a éstos, los fenómenos sociales lo cual sería un error de razonamiento y un fracaso metodológico. Una cosa es que el objetivo de la psicología social sea comprender el comportamiento humano y otra muy distinta, el pretender comprender la dinámica de la sociedad y sus fenómenos a través del comportamiento del individuo humano; más bien, como ya lo apuntaba, se debe comprender al individuo humano en función

del contexto social en que vive, en su carácter social histórico. (Nuestro contacto diario con el ambiente social, nos muestra que el hombre no se comporta en el vacío, ni se automoldea a modo de nómada, sino formando parte de estructuras o totalidades que le preexisten y cuya existencia no depende de su voluntad.) Como lo menciona Marx: "Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen arbitrariamente en las condiciones elegidas por ellos, sino en condiciones directamente dadas y heredadas del pasado." (Marx, El 18 Brumario de Luis Bonaparte).

Aquí hay un punto clave e importantísimo, vamos a suponer, que la psicología llegó a un desarrollo tal, que puede describir y explicar con lujo de detalles todos los procesos psicológicos, incluso aquellos que son competencia de la fisiología. En suma, la psicología ha agotado el estudio de todas las áreas temáticas que actualmente la caracterizan. Aun suponiendo esta situación paradisiaca (o poco estimulante en realidad), la psicología distaría aun mucho de haber agotado el estudio de la característica principal y definidora de la conducta social, en cierta forma, ni siquiera habría llegado a vislumbrarla. Ahora bien,

surge de manera irremediable la siguiente pregunta: ¿Cuál es, la característica crítica y esencial del comportamiento social del ser humano? La respuesta es sencilla: una relación. El estudio de la conducta social no debe consistir en el análisis de hombres aislados, sino de relaciones entre éstos.

Ahora bien, algunos psicólogos podrían argumentar que estudian la conducta humana en sus relaciones. El psicólogo social, por ejemplo, podría argüir que cuando el analiza la formación de un grupo y el surgimiento de un líder en el mismo, está estudiando relaciones sociales. Por otra lado, el psicólogo experimental que analiza el moldeamiento de una conducta a través de contingencias de índole social (V.ge. cualquier otro organismo humano), podría esgrimir un argumento similar al del psicólogo social. Sin embargo, los ejemplos anteriores (existentes cientos de ellos en la psicología contemporánea), ilustran una conceptualización muy pobre de las relaciones sociales. Cuando afirmo que la psicología no ha estudiado al hombre dentro del marco las relaciones sociales que le rodean, me estoy refiriendo a su acepción histórico-social, es decir a las relaciones sociales presentes en una sociedad concreta, históricamente determinada. ¿Que quiero decir con esto? Para responder esta interrogante, las palabras de Marx son la respuesta más elocuente: "...-en la producción social de su vida, los hombres -

contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a -- una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas. (...) El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general". (43)

El párrafo anterior es muy claro y pone en evidencia la simpli cidad con que los psicólogos conceptualizan a las relaciones -- sociales. El hombre desde el simple contacto entre dos individuos hasta la organización política nacional e internacional, -- vive inmerso en diversas estructuras sociales dinámicas o com-- plejos de relaciones interindividuales.

Para que la psicología incorpore al estudio de la conducta so cial esta nueva conceptualización --sin la cual es imposible com prender en toda su profundidad el efecto que la sociedad obra -- sobre los individuos-- es necesario el análisis previo de aque-- llo que los individuos producen en la sociedad. Es clara enton ces, la necesidad de establecer y definir que sector le corres ponde a la psicología en el campo de la producción social.

Anteriormente, mencionaba cómo un fenómeno social como un mo- movimiento de huelga, no podía explicarse enteramente, dentro --

---

(43) Marx Karl y Engels Federico. Obras escogidas. Moscú: Edit. Progreso. pag. 182

del marco de las explicaciones netamente psicológicas, presentándose la necesidad de recurrir arbitrariamente y en forma más o menos espontánea a variables de índole político o sociológico, sin examinar acuciosamente las graves implicaciones que puede acarrear el hecho de invadir campos temáticos de otras ciencias.

Examinemos otros ejemplos que ilustren el mismo problema. Podemos apreciar actividades como conducir un automóvil, componer una pieza musical, impartir cátedras en la universidad, entrenar a un equipo de foot-ball, dirigir a una empresa, etc. Estos son por un lado, conjuntos complejos de conductas que producen consecuencias que la estimulación ambiental particular determina. En tal carácter, sus relaciones entre sí y con el conjunto de las demás conductas depende pura y simplemente de la ciencia de la conducta que las definirá, según sus métodos y conceptos, y puede incluso, en un primer instante, que tal enfoque agota su contenido. Un análisis experimental de dichas conductas, podría, aparentemente, agotar su estudio después de analizar el ambiente particular presente y la forma en que se relaciona con la conducta. Pero en realidad, este punto de vista es aun radicalmente abstracto, debido a que no se ha tomado en cuenta el carácter de dichas actividades, en cuanto a actividades sociales.

Para ponerlo en otra forma, supongamos, que las mencionadas - conductas, en vez de corresponder a individuos que se dedican a sus ocupaciones diarias, las ubicamos dentro de un sistema social y económico concreto, como sería el caso del capitalismo. Este punto de vista es radicalmente distinto, pero no excluyente, por el contrario es complemento necesario para una visión completa de la conducta humana, estructurada dentro de un contexto histórico-social concreto.

En este punto, ya es necesario que retome el planteamiento que hacía en la introducción, esto es, el error de algunos teóricos de exigir una "psicología marxista", o una teoría "Freud-Marxista".

No hay duda alguna, de que existen muchos modos de conceptualizar la búsqueda de relaciones entre la conducta humana y su ambiente, que pueden incluirse en una explicación. Algunas de ellas son útiles, mientras que otras pueden ser desastrosas y causar únicamente confusión. Precisamente, en el último tipo, incluyo los intentos de estructurar una "teoría psicológica marxista", a mi forma de ver, esto equivaldría a preguntarse cómo podría ser una "teoría de la biología", o peor aun una "teoría marxista de la biología". La cuestión carece de significado en esa forma, debido a que, tanto la psicología como la biología, son simplemente denominaciones para un conjunto múltiple de acti

vidades, y no un fenómeno. La pregunta apropiada debe ser: Qué teorías requiere un psicólogo o un bibliólogo para analizar en forma completa aquello que constituye su objeto de estudio? Esta pregunta si tiene significado, puesto que conduce directamente a la elección de áreas de estudio y métodos apropiados.

Ahora bien, lo anterior no debe significar la existencia de múltiples teorías inconexas e incluso contradictorias, aunque de hecho, esto es lo que sucede en la psicología actual. Por el contrario, el comportamiento humano debería estudiarse como un continuo de fenómenos que van desde un nivel molecular e individual hasta otro nivel molar y grupal.

Un estudio molecular -esto es un ejemplo y no una ilustración de lo que debería ser-, podría dar cuenta de cómo un organismo responde al medio, considerando los estímulos ambientales específicos y las respuestas del organismo al mismo. Este tipo de análisis pretende esclarecer relaciones específicas entre el medio ambiente y la conducta al margen del contexto que las contiene, los trabajos de Thorndike sobre la ley del efecto, ilustran este nivel de análisis excelentemente. Un estudio a nivel muy molar, por otra parte, intente explicar un fenómeno particular como el efecto de múltiples determinaciones, en éste caso, problemas sociales como prostitución, delincuencia, drogadicción, etc., se analicen dentro de un contexto social determinado y como función de éste.

(Es por esto , que yo propongo que el materialismo historico puede ser un instrumento teórico-conceptual insustituible, en base al cual, la psicología puede integrar un marco conceptual más amplio que permita estudiar en forma más precisa la dinámica social.)

Pero hay que enfatizar, la necesidad de prevenir una -- aplicación mecánica de la teoría marxista-leninista para el estudio de la conducta social, ya que no se trata como anteriormente dije, de deducir directamente de esta filosofía la solución a los problemas concretos de la psicología , sino tomar adecuadamente el enfoque para conceptualizar el análisis social en forma mas apropiada y completa.

Ahóra ya resulta oportuno retomar un punto que dejé pendiente en el capítulo anterior. Ahí mencioné la existencia de tres grupos dominantes en la psicología actual: los psicoanalistas, los cognoscitivistas y los conductistas. Cada uno de estos grupos, estima la importancia de un fenómeno de acuerdo a la lógica propia de sus marcos conceptuales.

Ahora bien, si el problema consistiese en encontrar una línea de confluencia entre las diferentes corrientes, sólo

nos restaría abocarnos a la labor de integrar todas las corrientes en un todo unitario, con lo cual estaría salvado el escollo de un estudio integral del hombre. Pero esto no es la solución, ni tampoco el problema a plantearse. Esto es así, debido a que ninguna corriente en psicología (aunque hay intentos de psicólogos independientes) ha considerado al individuo humano como producto social, una consideración de este tipo implica toda la problemática que he mencionado a lo largo de este trabajo.

Debido a la ilusión "cientificista" de la psicología, debido a la emulación continua de las ciencias naturales, y debido a las frecuentes e insistentes reverencias de los psicólogos a su majestad el método experimental, no se llegó a interpretar la facticidad de los hechos psicológicos en su facticidad histórica.

Una nueva concepción de la psicología, no entraña la suma o integración de las corrientes psicológicas prevaletentes, si no, una problemática nueva, significa una conceptualización alternativa para que la psicología logre concretizar el estudio del individuo humano en su carácter social específico.

Precisamente, ésta es la tarea que considero necesaria a im-

plementar y perentoria de cumplir para un desarrollo de la psicología.

Resumiendo, la teoría marxista de la sociedad puede proporcionar a la psicología de un marco conceptual y una metodología capaz de dar cuenta de los fenómenos sociales en su concreción, en su especificidad histórica y social, y la psicología, partiendo de esta conceptualización podría aplicar sus principios y métodos propios para la definitiva solución de sus problemas.

## CONCLUSIONES

Primero que nada, quiero manifestar mi franco rechazo a esta sección denominada "conclusiones" que considero innecesaria y poco estimulante del pensamiento libre, es decir, aparentemente, esta sección se incluye bajo el supuesto de que, quién lee esto es incapaz de sacar sus propias conclusiones o percatarse de los puntos esenciales. Puede darse también el caso -igual de indeseable que el anterior- de algunos que redactan las conclusiones como si fueran las únicas o las más importantes. Pero de cualquier manera, debo cumplir con el requisito, así que intentaré desarrollar mi exposición en forma breve y continua, y, más que conclusiones, esto será más bien un sumario.

La relación entre filosofía y las ciencias en general, es clara, inevitable y necesaria, puesto que el mutuo apoyo es imprescindible para el desarrollo de ambas. La historia misma de las ciencias pone en claro la existencia de dicha relación y cuáles han sido sus características.

Una filosofía intuitiva o espontánea sólo puede conducir a un desarrollo defectuoso de la ciencia, esto la historia lo demuestra sin embagues. De aquí que sea necesario que tanto la filosofía popular de cada contexto social particular, así como aquella

desarrollada en forma intuitiva sean sustituidas por una filosofía integral y estrictamente fundamentada en el avance de las ciencias, pues a la par con éstas se desarrolla, y, a su vez, la filosofía apoya y organiza el desarrollo de las ciencias especiales. Podemos constatar, por ejemplo, como el método deductivo de Aristóteles tuvo su aplicación en la geometría de Euclides. Por otro lado, podemos verificar como el método inductivo de Bacon, encontró su realización totalmente fecunda en la mecánica de Galileo.

La filosofía investiga los descubrimientos logrados por el hombre en su creciente dominio de la naturaleza y sociedad, analiza las divergencias entre sus concepciones y las condiciones reales de existencia, evidencia cuáles son las fuerzas que lo impulsan al progreso y, pone de manifiesto también los obstáculos por vencer, provee los medios necesarios para superarlos y encuentra la manera de llevarlos a la práctica proponiendo estrategias para ello. (De Gortari; 1970).

Podemos identificar entonces, que la función principal de la filosofía es estructurar una concepción científica del universo. Dicha labor no se realiza mediante el simple ordenamiento o agrupamiento de las consecuencias y los logros obtenidos en las investigaciones científicas, sino en su interpretación crítica, armoniosa y organizada, para constituir con aquellas la síntesis que representa una imagen general y objetiva del universo.

Ahora bien, dicha síntesis es un conocimiento nuevo, en el cual quedan comprendidos los datos y los estudios parciales, sin embargo, ahora son superados y enriquecidos en virtud de su integración.

Así como en la observación del árbol se pierde de vista la visión del bosque, en el conjunto del universo se descubren propiedades que no es posible discernir en sus partes, ya que únicamente surgen debido a su conjugación.

Es por todo lo anterior, que resulta incomprensible la actitud de algunos psicólogos en el sentido de evitar el contacto con la filosofía. La psicología necesita desechar su irracional prejuicio de evitar la filosofía por considerarla erróneamente como materia propia de misticismo y especulación. Fue a partir de Wundt con la fundación del primer laboratorio de psicología experimental, que los psicólogos comenzaron a seguir la senda del experimentalismo y se alumbraron el camino con los deslumbrantes logros de las ciencias naturales, particularmente, emularon con mucho los métodos de la física adoptando implícita o explícitamente una actitud inconfundiblemente positivista. Paradójicamente, en la física moderna el lazo que une a la filosofía con la física se ha estrechado enormemente, los trabajos de Heisenberg, Bohr y Einstein, por citar a los más connotados, son un ejemplo muy ilustrativo de la afirmación anterior.

La psicología como cualquier otra ciencia debe aceptar su relación con la filosofía, ya que, el apoyo de ésta última es imprescindible e invaluable para un desarrollo constante y armonioso con el cuerpo de conocimientos de las demás ciencias.

En general, podemos encontrar tres puntos importantes que deben considerarse en el proceso de obtención de conocimientos en la psicología, en todos ellos, la filosofía puede -y en realidad lo ha demostrado de sobra- prestar elementos de análisis que la psicología por sí misma no podría discernir, dada las limitaciones naturales que le imponen su objeto de estudio y dando también el método de estudio especial para abordarlo.

El primero de ellos, es el referente a la subjetividad que subyace en todo proceso de obtención de conocimientos. Dicha subjetividad no es posible evadirla ya que es inherente a todo ser humano, científico o no, por este motivo, nuestra labor no debe consistir en una búsqueda de objetividad dejando simplemente de lado la subjetividad, como quien se quita un sombrero, por el contrario, debe adoptarse una estrategia que nos permita incorporar dicha subjetividad al conocimiento objetivo sin que éste pierda su calidad como tal. Esta estrategia consistiría, en el estudio de la naturaleza y acción del factor subjetivo en

lugar de un rechazo a priori, puesto que a medida que conozcamos mejor los contenidos y modalidades de la intervención del sujeto en el conocimiento, mejor conoceremos cuantitativa y cualitativa-mente las propiedades del objeto (Schaff; 1974). Esta manera de proceder, sería idéntica a la desarrollada por un físico cuando analiza las interferencias entre el objeto que va a medir y el instrumento de medición, lo cual le permite introducir las correcciones necesarias para reducir los errores al mínimo.

El segundo factor, indisolublemente ligado al anterior, es el referente a la ideología. Esto es, la clase dominante que detenta el poder requiere, produce y sostiene una ideología encaminada a conservar el sistema social basado en la dominación. La ideología entonces, pretende justificar y legitimar el status quo de una sociedad particular. En este sentido, el psicólogo como cualquier otro ser humano (incluyendo a todos los científicos) es parte integrante de un contexto social específico, y, en consecuencia, es influenciado invariablemente por la ideología imperante.

La posibilidad de disponer de procedimientos impersonales (instrumentos) de registro y medición, permite disminuir la participación del científico como deformador social del dato o fenómeno bajo estudio, pero dicha disminución es nimia debido a que la ideología influye desde la selección misma del problema a estudiar,

en la estrategia de solución adoptada, en la interpretación del dato obtenido, en el modo mismo de concebir el objeto de estudio y en la aplicación del conocimiento resultante.

La cuestión es clara, en una sociedad erigida en la explotación de una clase (la burguesía) sobre otra (el proletariado), resulta insostenible el pretender desarrollar una ciencia "neutral" o mantener una "neutralidad ideológica". El psicólogo entonces, no puede desligarse del problema buscando una frontera neutral, por el contrario, debe analizar la estructura y función del contexto social donde se desarrolla el trabajo científico para poder concretizar los objetivos y funciones de éste. Asimismo, el conocimiento anterior es imprescindible para descubrir la naturaleza, función y contenido de la ideología, y, en esa medida disminuir y evidenciar su influencia.

El punto concerniente al método, puede ser analizado a la luz de los factores anteriores, es decir, al ser el método una derivación de una conceptualización particular invariablemente influenciada por la ideología dominante, aquél se constituye evidentemente, en un instrumento limitado de análisis de los fenómenos sociales.

Mientras la psicología no concrete el estudio del hombre

como producto y productor de un sistema social históricamente de terminado, el método nunca logrará por sí mismo, producir un conocimiento completo de la dinámica social. El método experimental (particularmente el empleado en el análisis experimental de la conducta) es de una parcialidad evidente en lo que se refiere a los datos que aporta sobre la conducta social, ya que nos impide conocer el comportamiento social en su real complejidad. La metodología experimental pretende disgregar los fenómenos sociales en su facticidad empírica sin advertir su facticidad histórica, consecuentemente, los datos obtenidos de la aplicación del método experimental permanecen en un nivel abstracto, inespecifico y ahistórico. Se requiere entonces, un método que ponga en claro los fenómenos sociales como un producto de múltiples determinaciones, es decir, que concretice los datos que aporta, por— que lo concreto es concreto, debido a la síntesis de múltiples determinaciones.

El problema del método pone de manifiesto la necesidad de definir con exactitud a la psicología, porque en función de esto se resolverá la aplicación de un método experimental particular.

Al definir una disciplina se define qué se habrá de estudiar y también cómo se abordará ese objeto. Dicha definición no sólo es

necesaria para derivar la aplicación de un método de trabajo, sino también para determinar la información que se obtendrá, la tecnología que se implementará e incluso para desarrollar los contenidos que habra de tener esta ciencia.

La definición de psicología ha sido transfigurada a través del tiempo, primero se estudió el alma, después la mente y la consciencia. En la actualidad podemos identificar tres fuertes corrientes teóricas en psicología: el conductismo, el psicoanálisis y el cognoscitivismo. Cada una de estas corrientes define a la psicología de acuerdo a sus parámetros particulares, sin embargo, el problema no se soluciona elaborando una definición que comparta elementos de todas ellas, debido a que todas las corrientes adolecen la misma debilidad: no se concretiza el estudio del hombre en su especificidad histórica y social.

La psicología ha desarrollado un estudio abstracto del hombre, es decir, cada corriente en psicología termina por enfocar sus esfuerzos hacia una entidad abstracta, pongamos, por ejemplo, al conductismo. Esta corriente define a la psicología como el estudio de la conducta, en este sentido, los psicólogos experimentales se han abocado a descubrir "relaciones" entre el "medio ambiente" y la conducta, el análisis se verifica

en un nivel discretizado de eventos, esto es, estímulos y respuestas. La conducta se convierte entonces, en un estudio per se, ya no se estudia al hombre en su especificidad histórica y social, sino que la conducta se "cosifica" como un objeto de estudio en sí y los análisis de tal objeto, permanecen en consecuencia ahistóricos e inespecíficos.

La psicología debe reconceptualizar al hombre en el sentido de concretizarlo, mediante la consideración de las relaciones sociales configuradas históricamente en una sociedad particular.

La concepción del individuo humano adquiere de ese modo una configuración concreta cada vez más fijamente anclada en la sociedad. Una concepción de este tipo acrecienta el significado heurístico de la filosofía marxista.

El marxismo nos permite ubicar el desarrollo de las ciencias dentro del contexto específico donde se desenvuelven, y nos permite evaluar cuáles factores estimulan su desarrollo y, cuáles lo obstruyen. (En el caso particular de la psicología, una ciencia fundamentalmente social, la filosofía marxista nos provee de elementos de análisis imprescindibles para conceptualizar al hombre en su especificidad, es decir, concretiza el análisis psicológico.) A partir de esta conceptualización podríamos derivar un método apropiado que de cuenta de los fenómenos

integrados en la totalidad social. Al mismo tiempo, la concepción marxista de la sociedad pone de manifiesto la naturaleza, acción y contenido de la ideología que se filtra en todo trabajo científico, particularmente, en las ciencias sociales.

Lo anterior, no debe significar la fundación de una "psicología marxista", sino únicamente la fusión de dos ciencias con el objeto de analizar, en forma más completa el comportamiento humano. (Esto es, el complejo análisis marxista de la sociedad no podría explicar procesos más elementales como el aprendizaje o la memoria, aunque dichos procesos se verifiquen en un individuo perteneciente a una sociedad, del mismo modo, los principios psicológicos nunca podrán dar cuenta de los fenómenos sociales a un nivel más general.) Lo que en realidad tenemos, son diferentes niveles de análisis, diferencia que radica en la molaridad o complejidad del fenómeno estudiado. En otras palabras, el marxismo no puede ser reducido al campo de la psicología, el caso inverso, es igualmente indeseable e imposible. En este sentido, no podemos hablar de un "psicoanálisis marxista" o un "conductismo dialéctico", simplemente podemos decir: psicología y marxismo.

La teoría marxista de la sociedad puede proporcionar a la psicología, en lo que se refiere al estudio del comportamiento social, un marco conceptual y una metodología que nos brinde la

la oportunidad de dar cuenta de los fenómenos sociales en su con  
creción, es decir, en su exacta dimensión y complejidad social  
con respecto a un contexto particular que en última instancia,  
determina e ilumina el fenómeno específico. La psicología par-  
tiendo de esta conceptualización deberá aplicar sus principios y  
métodos propios para la definitiva solución de sus problemas.

## BIBLIOGRAFIA

- AZRIN, N.H. Y LINDSLEY, O.R. The reinforcement of cooperation between children. *Journal of Abnormal and Social Behavior*, 1956, 52, 100-102.
- BANDURA, A. Y WALTERS, R.H. *Social Learning and Personality Development*. New York: H.R. & W., 1963. (Traducción al castellano por Alianza Universitaria).
- BORING, E.G. Y HERRNSTEIN, R. *A Source Book in the History of Psychology*. Harvard University Press, 1965.
- BRAUNSTEIN, N., PASTERNAK, M., BENEDITO, G. Y SAAL, F. *Psicología: Ideología y Ciencia*. México: Siglo XXI, 1977 (Tercera edición).
- BROWN, PHIL. *Toward a Marxist Psychology*. New York: Harper & Row, Publishers, 1974.
- COHEN, D. Pepito y sus compañeros: Análisis experimental del mundo social de un niño. En: Ulrich, R., Stachnik, T. y Mabry, J. *Control de la Conducta Humana*. México: Edit. Trillas, 1976 (Vol. 1).
- DE GORTARI, ELY. *El Método Dialéctico*. México: Grijalbo, 1970. Colección 70, num.93.
- \_\_\_\_\_. *La Metodología: una discusión*. Editado por la Universidad Autónoma de Nuevo León, 1976.
- ENGELS, FEDERICO. *Anti-Dühring*. México: Grijalbo, 1968.
- FEIFEL, HERMAN. *Philosophy reconsidered*. *Psychological Reports*, 1964, 15, 415-420.
- GUINSBERG, E. *Apuntes sobre el psicoanálisis para la construcción de una psicología científica*. *Revista Dialéctica*, 1977, 2, 65-99.
- HARNECKER, MARTHA. *Conceptos Elementales del Materialismo Histórico*. México: Siglo XXI, 1975 (Trigésima edición).
- HOMANS, G.C. *Social Behavior, its Elementary Forms*. Harcourt Brace Jovanovich, Inc., 1974. (Edición revisada).

- IGLESIAS, SEVERO. Principios del Método Científico. México: Verum Factum Editores, 1976.
- KANTOR, J.R. The Logic of Modern Science. San Francisco: The Principia Press, 1971. (Reimpresión).
- . The Aim and Progress of Psychology and other Sciences. San Francisco: The Principia Press, 1971.
- KELLER, FRED. Definición de Psicología. México: Trillas, 1975.
- KEDROV, M.B. Y SPIRKIN, A. La Ciencia. México: Grijalbo, 1968. Colección 70, num. 26.
- KONSTANTINOV, F. Y OTROS. Fundamentos de Filosofía Marxista-Leninista. Moscú: Edit. Progreso, 1975. (Dos volúmenes).
- KORSCH, KARL., FERNANDEZ SANTOS, F. Y LUKACS, G. La Filosofía del Marxismo. Argentina: Distribuidora Baires, 1974.
- KOSIK, KAREL. Dialéctica de lo concreto. México: Grijalbo, 1967.
- KVALE, STEINAR. The psychology of learning as ideology and technology. Behaviorism, 1976, 4, 97-116.
- LE NEY, J.F. Psicología y Materialismo Dialéctico. Buenos Aires: Granica Editor, 1974.
- LENIN, V.I. Acerca de algunas particularidades del desarrollo histórico del marxismo. Moscú: Edit. Progreso. Biblioteca del Socialismo Científico.
- LOWY, MICHEL. Sobre el Método Marxista. México: Edit. Grijalbo, 1974. Colección Teoría y Praxis, num. 3.

- LUKACS, GYORGY. Historia y Conciencia de Clase. México: Grijalbo, 1969.
- MARX, KARL. El método en la economía política. En: El Capital Teoría, Estructura y Método. Varios autores. México: Ediciones de Cultura Popular, 1975.
- MARX, KARL Y ENGELS, FEDERICO. Obras Escogidas. Moscú: Edit. Progreso.
- MERANI, ALBERTO L. La Dialéctica en Psicología. México: Edit. Grijalbo, 1968. Colección 70, num. 21.
- . Historia Crítica de la Psicología. México: Edit. Grijalbo, 1976. Colección Biología y Psicología, num.1.
- MOLINA, JORGE. Psicología: Análisis de la Conducta e Ideología. Inédito.
- POLITZER, GEORGES. Crítica de los Fundamentos de la Psicología. Barcelona: Martínez Roca, 1975.
- PORSHNEF, B. Lenin: Revolución y Psicología Social. Universidad Autónoma de Puebla, 1975.
- REICH, WILHELM. Materialismo Dialéctico y Psicoanálisis. México: Siglo XXI, 1976. Colección Mínima num. 40.
- RUBINSTEIN, S.L. Principios de Psicología General. México: Grijalbo, 1967.
- SANCHEZ VAZQUEZ, ADOLFO. La ideología de la "neutralidad ideológica" en las ciencias sociales. En: La Filosofía y las Ciencias Sociales. Varios autores. México: Grijalbo, 1976. Colección Teoría y Praxis, num. 24.

- \_\_\_\_\_. *Filosofía de la Praxis*. México: Grijalbo, 1972.
- SCHAFF, ADAM. *Historia y Verdad*. México: Grijalbo, 1974. Colección *Teoría y Praxis*, num. 2.
- \_\_\_\_\_. *Marxismo e Individuo Humano*. México: Grijalbo, 1967.
- SCHULTZ, DUANE P. *The Science of Psychology: Critical Reflections*. New York: Appleton Century Crofts, 1970.
- SEVE, LUCIEN. *Marxismo y Teorías de la Personalidad*. Buenos Aires: Edit. Amorrortu, 1975. (Segunda edición).
- SILVA, LUDOVICO. *Antimanual para uso de Marxistas, Marxólogos y Marxianos*. Venezuela: Monte Avila Editores, 1976. (Segunda edición).
- SKINNER, B.F. *The design of cultures*. En: *Cumulative Record: A Selection of Papers*. New York: Century Psychology Series, 1972, 39-51. (Tercera edición).
- \_\_\_\_\_. *Ciencia y Conducta Humana*. Barcelona: Edit. Fontanella, 1974. (Tercera edición).
- \_\_\_\_\_. *Sobre el Conductismo*. Barcelona: Fontanella, 1975.
- WALLON, H. Y PRENANT, M. *Ciencias Humanas y Dialéctica*. México: Grijalbo, 1969. Colección 70, num. 39.
- WARTOFSKY, M.W. *Introducción a la Filosofía de la Ciencia*. Madrid: Alianza Universitaria, 1976. (Segunda edición).